El bibliotecario

Dirección General de Bibliotecas

CONACULTA

Un libro que no se lee es como si no se hubiera escrito: entrevista con ANDRÉS HENESTROSA

Centenario natal de MAURICIO MAGDALENO

Mis Vacaciones en la Biblioteca

XII Congreso de Libreros Mexicanos

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES . Dirección General de Bibliotecas . AÑO 5, NÚMERO 59, MAYO DE 2006. ISSN 1665-9376

EDITORIAL

Homenajes y lecturas en la Red Nacional

En 2006 celebramos el cumpleaños número 100 de Andrés Henestrosa, el extraordinario escritor oaxaqueño autor de *Los hombres que dispersó la danza, Retrato de mi madre* y *Los caminos de Juárez,* entre otras obras esenciales.

La Red Nacional de Bibliotecas Públicas se suma a los festejos con este motivo y, además de abrir las páginas de *El Bibliotecario* para dar cuenta de las diversas actividades que se realizarán en el país, publicará un cartel alusivo al siglo de Andrés Henestrosa y, en su fase culminante, ha convocado al Concurso de dibujo infantil "Los hombres que dispersó la danza. Andrés Henestrosa para niños", cuyo objetivo es que el público infantil que asiste a los centros bibliotecarios en todo el país lea e ilustre las leyendas de esta hermosa y singular obra para dar como fruto el libro *Bigú y otras leyendas zapotecas: Andrés Henestrosa para niños,* que se integrará a la colección Biblioteca Infantil de la DGB del Conaculta, en la que antes han aparecido tomos de Cervantes, Victor Hugo, Julio Verne, Hans Christian Andersen y José Martí.

De este modo, en su categoría de obra clásica mexicana, *Los hombres que dispersó la danza* disparará el imaginario y la fantasía de los niños que le rendirán, en el ámbito de la biblioteca pública, uno de los mejores homenajes al gran escritor de Ixhuatán.

En estas mismas páginas don Andrés Henestrosa afirma que uno de sus propósitos al escribir *Los hombres que dispersó la danza* fue que los niños leyeran cuentos, leyendas y fábulas, para que después sintieran ganas de escribir. Sabedor de que la infancia es una de las etapas decisivas para iniciarse en el gusto por la lectura, don Andrés se muestra feliz ante esta iniciativa.

Y así como en Oaxaca y en otras partes del país, el cumpleaños número 100 del autor de *Retrato de mi madre* será motivo recurrente para la lectura y la relectura, así también en Zacatecas y en otras partes de México recordaremos el centenario natal del escritor Mauricio Magdaleno (1906-1986), zacatecano ilustre, autor de *El resplandor, El ardiente verano* y otras notables obras literarias. En la serie de carteles que publica la DGB del Conaculta, las lecciones de Mauricio Magdaleno tendrán también una visible presencia.

Los nombres de Andrés Henestrosa y Mauricio Magdaleno nos remiten necesariamente a las bibliotecas. Don Andrés formó una gran biblioteca particular de casi 40,000 volúmenes, que en 2003 donó al pueblo de Oaxaca. En el caso de Mauricio Magdaleno, la Biblioteca Central del Estado de Zacatecas lleva su nombre, desde 1986, como un homenaje permanente.

De estos nombres y estas obras hacemos eco en la presente entrega de nuestra revista.

CONACULTA
la CULTURA en tus manos

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez
PRESIDENTA

Felipe Riva Palacio
Raúl Zorrilla Arredondo
SECRETARIOS TÉCNICOS

Jorge von Ziegler
DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS

El bibliotecario

CONSEJO EDITORIAL
Saúl Armendáriz Sánchez, Felipe Becerril Torres (AMBAC), Rosa María Fernández de Zamora (CUIB-UNAM), Eduardo Lizalde (Biblioteca de México-DGB-Conaculta), Filiberto Felipe Martínez Arellano (CUIB-UNAM), Surya Peniche de Sánchez Macgrégor, Nahúm Pérez Paz (ENBA-SEP), Elsa Margarita Ramírez Leyva (CUIB-UNAM), César Augusto Ramírez Velázquez (CB-FFL-UNAM), Jaime Ríos Ortega, José Alfredo Verdugo Sánchez (CNB), Jorge von Ziegler (DGB-Conaculta)

DIRECTOR
Juan Domingo Argüelles

SUBDIRECTOR
Oscar F. Castro López

JEFA DE REDACCIÓN
Beatriz Palacios

Asesores de colaboración:
Ernesto Garcianava, Nancy Sanciprián

Diseño y formación: Natalia Rojas Nieto
Distribución y suscripciones: Gorgonio Martínez García. Promoción y relaciones públicas: Guadalupe Ramírez
Mesa de redacción: Adriana Mira Correa, Samuel Rivera, Socorro Segura, Alejandra Solórzano, Jesús Figueroa, Ricardo Jiménez
Fotografías: Juan de la C. Toledo/DGB-Conaculta. Viñetas: Lourdes Domínguez

El bibliotecario es una publicación mensual de la Dirección General de Bibliotecas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Año 5, número 59, mayo de 2006.

Editor responsable: Juan Domingo Argüelles. Publicación registrada en el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, con reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2004-0518 12581800-102, certificado de licitud de título número 12880 y certificado de licitud de contenido número 10453, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN 1665-9376. Impreso en los talleres de Gráfica, Creatividad y Diseño, Av. Plutarco Elías Calles 1321, Col. Miravalle, 03580, México, D.F. Tiraje: 9,000 ejemplares.

Correspondencia y distribución: Tolsá No. 6, Colonia Centro, México, D.F., C.P. 06040. Tel. y Fax: 91 72 47 33. Correos electrónicos: ocastro@correo.conaculta.gob.mx, bpalacios@correo.conaculta.gob.mx

Consulta El bibliotecario en nuestra página de Internet: http://www.cnca.gob.mx/cnca/buena/dgb/biblio.html

Contenido

1 Editorial.
Homenajes y lecturas en la Red Nacional

2 Entrevista con el centenario autor de *Los hombres que dispersó la danza*
Un libro que no se lee es como si no se hubiera escrito: Andrés Henestrosa
JUAN DOMINGO ARGÜELLES

8 **Centenario del natalicio de Mauricio Magdaleno (1906-2006)**
SAMUEL RIVERA Y EDUARDO CAMPECH MIRANDA

12 **La obra de Mauricio Magdaleno**

14 **Biblioteca Pública Central de Zacatecas "Mauricio Magdaleno": historias de vida, historias de la biblioteca**
EDUARDO CAMPECH MIRANDA

17 **Fueron entregados 38 Módulos de Servicios Digitales a bibliotecas públicas de Zacatecas**
BEATRIZ PALACIOS

19 **Mis Vacaciones en la Biblioteca, un encuentro con la lectura**

21 **XII Congreso de Libreros Mexicanos: "Las librerías y las nuevas tecnologías"**
SOCORRO SEGURA

23 México, invitado de honor
Feria del Libro de Londres 2006
ALEJANDRA SOLÓRZANO

25 **Se impartió el taller "Inducción a la biblioteca pública"**
MARÍA DE LA LUZ TREJO RODRÍGUEZ

27 **X Concurso álbum ilustrado A la Orilla del Viento**

28 **Premio Hispanoamericano de Novela La otra orilla 2006**

29 Estantería
Editado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México en su colección Reflexiones

SAMUEL RIVERA

31 Estantería
En la *Revista Interamericana de Bibliotecología*
Diversas investigaciones sobre la actualidad del ámbito bibliotecológico

Portada: Lourdes Domínguez, *Sin título,* 2006

Suplemento.
Retrato de mi madre. Andrés Henestrosa

La Biblioteca del Instituto Cervantes en Bulgaria lleva el nombre de Sergio Pitol

La nueva Biblioteca del Instituto Cervantes, inaugurada en Sofía, capital de Bulgaria, fue nombrada en honor del mexicano Sergio Pitol, de acuerdo a información difundida por el diario *Reforma*. El escritor ganador del Premio Cervantes de Letras, que le fue entregado por el Rey Juan Carlos de España el 23 de abril pasado, también fue recientemente galardonado con el Premio Roger Callois al Mejor Libro Extranjero, por su obra *El arte de la fuga*. La obra de Sergio Pitol será próximamente traducida al chino, lo cual es una muestra más de la vigencia y reconocimiento a su labor literaria. El escritor sostiene que el libro es "uno de los instrumentos creados por el hombre para hacernos libres. Libres de la ignorancia y de la ignominia, de los demonios y los tiranos."

tor, singular incluso por su edad, pues ha alcanzado las orillas del siglo XXI cuando ya sus contemporáneos han fallecido.

Con motivo del cumpleaños número 100 de este gran escritor mexicano, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas se une a la celebración y le rendirá un merecido homenaje que incluye diversas actividades de lectura y pintura entre las que destaca el concurso de dibujo infantil que dará como resultado el libro *Bigú y otras leyendas zapotecas: Andrés Henestrosa para niños*, dentro de la colección Biblioteca Infantil de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta.

La obra de Andrés Henestrosa, que se complementa con títulos como *Cartas autobiográficas*, *Una alacena de minucias*, *De Ixhuatán, mi tierra, a Jerusalén, tierra del Señor*, y *Divagario*, entre otros, es un ejemplo de inteligencia, constancia, talento y humildad. En la siguiente conversación resplandecen estas virtudes.

¿Cómo comenzó a formar su biblioteca?

Allá por el año de 1923, José Vasconcelos me regaló unos libros. Era el 15 de febrero y él estaba en la calle de la Academia. Y me regañó. Me dijo:

—Las becas, los internados se dieron en noviembre. Las clases empezaron en enero. Estamos a 15 de febrero y yo estoy aquí para esperar a los que llegan tarde.

Yo venía del monte: de tratar con animales, de ordeñar vacas y capar becerros. Cuando me dijo aquello, me sentí lastimado y le levanté la voz:

—¡Yo estoy aquí por culpa de usted!

—¿Culpa mía? ¿Por qué? —me preguntó.

Y le respondí:

—Porque usted dijo en los periódicos que, al triunfo de la Revolución, los pobres, los indios y los huérfanos tendrían escuela gratis, y pensión y comida y dormitorio. Entonces, si esto no es así, ustedes son unos mentirosos.

El hombre se transformó. Me dijo:

—Puedo ofrecerle internado, clases, dormitorio y lavado de ropa. Nada más. A los muchachos les doy todo eso y un peso al día para que coman, pero ahora no tengo metálico.

Tocó un timbre y se presentó un hombre de apellido Trápaga, que había sido maestro de él en Oaxaca y profesor normalista. Le dijo:

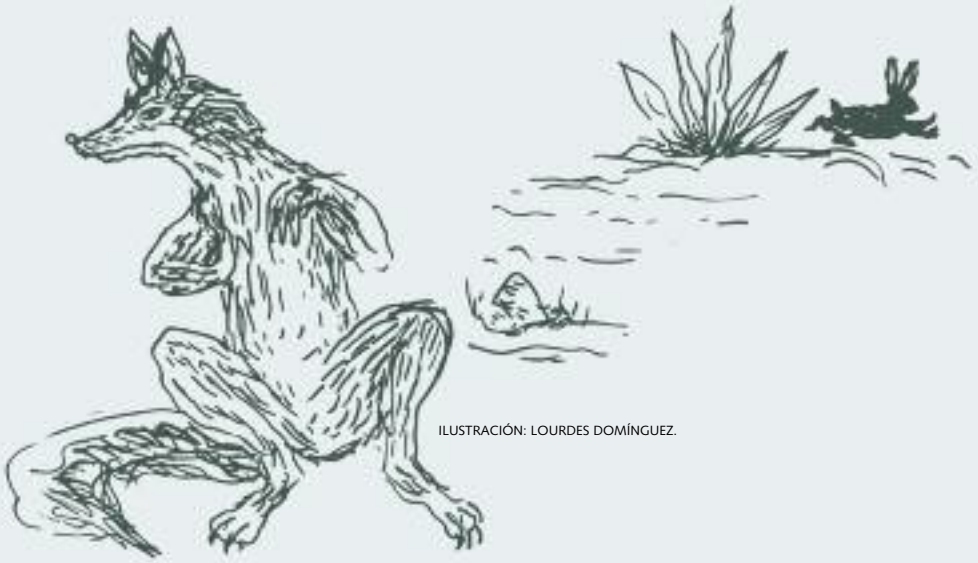


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

BIBLIOTECA DE DON ANDRÉS HENESTROSA. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

—Déle a este muchacho los libros que hayamos publicado y alguna otra cosa que le sirva para aprender bien el español, pero que lo haga con traductor.

Y salí cargado de libros. Como le digo, era el 15 de febrero de 1923. Me puse a leer todos esos libros. No entendí nada, ni papa, pero sí saqué en limpio una lección. Me dije: esto que no entiendes hoy, te va a servir mañana para entender mucho más. Y así fue. Con el tiempo, leí muchos libros y formé una gran biblioteca, la misma que hace poco doné al pueblo de Oaxaca.

Y leyendo libros me dieron ganas de escribir libros. He escrito algunos centenares de artículos para periódicos, algunos folletos y tres o cuatro libros en forma. Ahora escribo mis memorias. Tengo 99 años, casi cien, y tengo voluntad, tengo energía, tengo coraje, todavía puedo gritar, todavía puedo violentarme, es una buena señal. Y no está en mis planes morirme.

¿Qué relatará en sus memorias?

Mi nacimiento. La infancia huérfana. Cómo dejé mi pueblo para irme a otro más grande, Juchitán, donde fui cargador en la estación de ferrocarriles y donde también trabajé en una casa de mala nota que se disimulaba como tienda. Yo la atendía. Si, como dice el mandato bíblico, el pan se gana con el sudor de nuestra frente, el pan es bendito; no importa cuál sea el trabajo. Yo trabajé en esa tienda y vendía cervezas, tequila, mezcal. Todo falsificado por mi patrón. Ahí fabricábamos el mezcal y el tequila. Puras picardías.

Pero un día llegó Vasconcelos a Educación Pública y dijo que al triunfo de la Revolución podían estudiar todos, y yo, al igual que muchos otros muchachos provenientes de todas partes del país, me fui a la ciudad de México. Fue así como se formó la primera generación de maestros de escuela, en aquellos tiempos en los que ese oaxaqueño ilustre les dio los muros a Orozco, Diego Rivera, Siqueiros, el Dr. Atl, Montenegro, Leal, Revueltas, para que pintaran y fundaran la corriente del muralismo. Por cierto que, un día, Vasconcelos me confesó: "No me gustaba lo que pintaban, pero de todos modos les di los muros".

¿Cómo era José Vasconcelos?

Cuando yo lo conocí, en febrero de 1923, él tendría unos 33 o 34 años. Estaba en la plenitud de su genio, y hacía libros baratos cuando no obsequiados, porque

quería que el pueblo se educara y que la gente leyera. Formó la Biblioteca Iberoamericana en la calle de Luis González Obregón, entonces Calle de la Asunción. Un día, el licenciado Baz, que era director de la biblioteca, se presentó ante él y le dijo alarmado:

—Señor Vasconcelos, se están robando los libros.

—¡Qué bueno! —respondió Vasconcelos.

—Es que se los roban para venderlos, señor.

—¡Qué bueno que haya quien los compre, porque esos que los compran sí los leen!

Vasconcelos hizo mucho por los libros, la educación y la lectura, lo mismo cuando fue Ministro de Educación que cuando fue rector de la Universidad Nacional.

ANDRÉS HENESTROSA. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

¿Había libros en su casa paterna?

Unos pocos. Recuerdo uno de poemas de Juan de Dios Peza, y *Los bandidos de Río Frío*, de Manuel Payno. Me los supe de memoria. Luego cayeron en mis manos las *Lecturas literarias* de Amado Nervo, que fue uno de los primeros libros que me inició en el gusto por la lectura. Leía yo con hambre. Y esto no es metáfora. Leía con hambre, porque no tenía qué comer. Saqué en limpio que, en efecto, la letra alimenta. El hambre se pasa, pero lo que se lee queda y nos alimenta el espíritu. Ahora, a mi edad, sigo leyendo, porque ya es en mí una necesidad. Leo un poco por la mañana y un poco por la noche. Y, como ya le dije, la gran biblioteca que formé a lo largo de muchos años la doné al pueblo de Oaxaca.

¿Qué significó para usted esta donación?

Yo me debo a Oaxaca. A lo largo de los años fui acumulando un tesoro que debía compartir. Un libro que no se lee es como si no se hubiera escrito. Un libro se escribe y se publica para que sea leído. Si no se lee, no vale la pena ni escribirlo ni publicarlo, mucho menos coleccionarlo.

En 2006 se celebra el bicentenario de Benito Juárez. El mismo año en que usted cumple su centenario. ¿Qué nos dice de esta coincidencia?

Benito Juárez nació en 6. Yo también nací en 6, exactamente cien años después. Él nació en marzo, y yo en noviembre. Esas coincidencias ayudan mucho sin uno darse cuenta. Es algo extraordinario saber que nació uno el mismo año en que nació un hombre célebre. Sin saberlo uno de modo consciente, eso le sirve para empeñarse en ser alguien en la vida. No lo fui, pero he leído muchos libros, he escrito muchos centenares de artículos y uno que otro libro de los que no me arrepiento. Ahí están: yo me voy y ellos se quedan.

De sus libros, ¿cuál es el que más le gusta?

El primero, que se llama *Los hombres que dispersó la danza*. Son leyendas indígenas oídas en zapoteco y en huave, una lengua que conocí y que hablé cuando era niño y que después se me olvidó. Una lengua ya desde entonces muerta. Para escribirlo, yo leí cuanto papel encontré. Como no tenía qué comer, me entretenía leyendo. Ya le digo: la letra también alimenta; no es metáfora, es la verdad más exacta.

Octavio Paz dijo que *Retrato de mi madre*, otro de sus escritos más celebrados, es un texto magnífico y alaba su frescura, su sobriedad y su luminosidad. Asegura que es un texto que no tiene una sola arruga.

Sí, y también dijo que es un texto que estuvo a punto de ser perfecto. Cercano a la perfección. Eso fue lo que dijo, y yo creo que él tenía razón: son páginas realmente bonitas.

Sin duda, le satisfacen.

Sí, porque son páginas muy limpias, muy sencillas, con un estilo transparente, sin ninguna picardía, sin ninguna trampa, sin ninguna maña. Literariamente, Paz me estimaba mucho. Decía que los únicos grandes escritores éramos Juan de la Cabada y yo. Juan de la Cabada no escribió todo lo que pudo; escribió poco pero muy bueno. Yo he escrito miles de artículos, pero soy autor sobre todo de esas veinte páginas de que consta *Retrato de mi madre*, y de las 125 de *Los hombres que dispersó la danza*. Y todavía tengo esperanza de escribir algo muy sencillo, muy bonito, muy transparente, que me sobreviva el día de mañana.

¿Qué le parece que ahora los niños vayan a leer y a ilustrar sus leyendas?

Me encanta la idea. Eso quiere decir que se consiguió uno de mis fines: que los niños leyeran cuentos, leyendas, fábulas. Porque una buena palabra que se queda en el alma, un día germina y al otro florece. Esos niños tal vez un día escribirán otras leyendas.

¿Con qué ánimo llega a su cumpleaños número 100?

Me siento muy bien. Ya no puedo vivir cien más, pero sí diez o doce más. Mi madre vivió 102 años. Yo pienso vivir por lo menos 107, para agregarle cinco más y dejarle a mi hija la tarea de que mejore esa cifra. En fin, tengo ánimo, tengo entusiasmo, y con estas dos cosas espero. El hombre nunca hizo otra cosa más que eso: sufrir y esperar. ¿Esperar qué? La muerte, que siempre llega.

Ciudad de México, 10 de marzo de 2006.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

El pensamiento de Benito Juárez en *Flor y látigo*

La obra *Flor y látigo*, del escritor Andrés Henestrosa, que es una recopilación de frases y fragmentos de los textos más destacados de Benito Juárez, fue presentada en marzo pasado en la estación del metro Bellas Artes, en el marco del programa Para leer de boleto en el Metro, informó la agencia de noticias Notimex. En el libro, el lector encontrará frases, ideas, sentencias, apotegmas y aforismos de Benito Juárez, seleccionadas por Henestrosa de los documentos y cartas escritas por el estadista mexicano. Esta obra que desde 1994, gracias a diversas ediciones, ha logrado llevar al público el pensamiento, la práctica política y los sentimientos del Benemérito de las Américas estará ahora disponible para los miles de usuarios que diariamente utilizan el Sistema de Transporte Colectivo Metro, como parte de las acciones que la Secretaría de Cultura del Gobierno del Distrito Federal lleva a cabo para celebrar el bicentenario de su nacimiento.

CENTENARIO DEL NATALICIO DE MAURICIO MAGDALENO (1906-2006)

Samuel Rivera y Eduardo Campech Miranda

MAURICIO MAGDALENO.

Una de las facetas más reconocidas de este polifacético escritor fue la de guionista cinematográfico: entre 1941 y 1945 escribió y adaptó 52 guiones cinematográficos, muchos de ellos considerados verdaderas obras de arte de la cultura nacional

Continuó la colección que había iniciado Jaime Torres Bodet con el título "Biblioteca Enciclopédica Popular", bajo el nuevo nombre de "Cuadernos de Lectura Popular" y de los cuales llegó a editar más de 200 títulos, en grandes tirajes y a precios populares

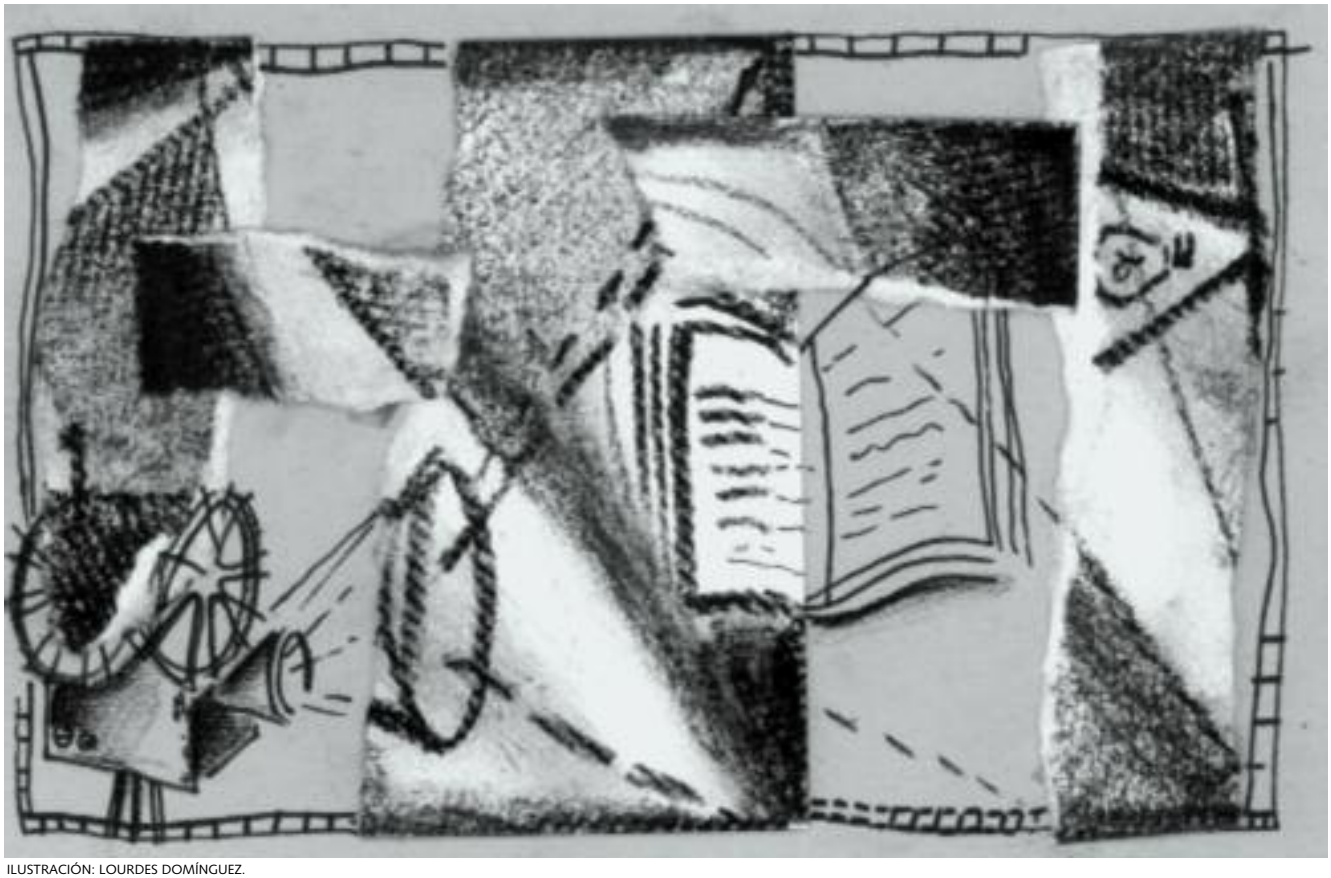


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Mauricio Magdaleno Cardona, nacido en Villa del Refugio, hoy Tabasco, Zacatecas, el 13 de mayo de 1906, fue un escritor que cultivó diversos géneros literarios, desde el cuento hasta el ensayo, pasando por el teatro, el guión cinematográfico, la crónica periodística y los cuadros históricos.

Vivió en su ciudad natal sus primeros años, pero los primeros brotes de la Revolución llevaron a la familia a mudarse a la ciudad de Aguascalientes, donde estudió la primaria y la secundaria. Durante su estadía en esa ciudad Mauricio Magdaleno tuvo oportunidad de asistir a óperas italianas en el histórico Teatro Morelos de Aguascalientes, y al tiempo que veía de cerca las revueltas revolucionarias, leía a Dumas y a Victor Hugo.[1] En 1920 las mismas razones obligan a su familia a emigrar nuevamente, esta vez hacia la capital del país.

En ese año su padre conoce a José Vasconcelos, entonces rector de la Universidad, y aboga por la admisión de su hijo a la Escuela Nacional Preparatoria, ubicada entonces en el Colegio de San Ildefonso. Durante ese periodo conoce a Narciso Bassols quien era entonces Secretario de Educación Pública y se interesa ampliamente por las ideas de Magdaleno recomendándolo para trabajar con Vito Alessio Robles, director del periódico *El Demócrata,* en el que redacta desde editoriales hasta críticas literarias y políticas.

En 1924 finaliza sus estudios de preparatoria graduándose con la generación de Miguel Alemán Valdés, Juan Bustillo Oro y Germán del Campo e inmediatamente ingresa a la Universidad en la Facultad de Derecho cumpliendo la voluntad de su padre. Sin embargo, Mauricio Magdaleno no se encuentra satisfecho con la elección y decide realizar su traslado al Centro de Estudios Superiores (hoy Facultad de Filosofía y Letras) para cursar la carrera de Letras donde conoció a otros ilustres pensadores: Antonio Castro Leal, Antonio Caso y Carlos González Peña y crece su deseo por involucrarse en la política, particularmente en materia educativa y cultural, y se integra al movimiento Vasconcelista de 1929, convirtiéndose en un crítico mordaz de la administración de Calles, lo cual provocó que pisara la cárcel en varias ocasiones.

Tres años más tarde siendo aún estudiante, funda junto con su antiguo compañero Juan Bustillo Oro el

[1] Cfr. Mauricio Magdaleno, *El resplandor*, prol. Raúl Cardiel Reyes, México, Promociones Editoriales Mexicanas, 1979.

Archivos de William Burroughs a la Biblioteca Pública de Nueva York

La Biblioteca Pública de Nueva York recientemente adquirió, por una suma de dinero que se abstuvo de revelar, los archivos del escritor estadounidense William Burroughs (1914-1997), uno de los integrantes de la llamada Generación Beat. El archivo, de acuerdo con información difundida por la agencia de noticias Notimex, contiene 11 mil páginas de manuscritos y cartas de entre principios de los años 50 hasta los 70, uno de los periodos más prolíficos y creativos del autor de *Yonqui*. También incluye algunos borradores de *El almuerzo desnudo* (1959), en la que narra sus experiencias con las drogas, así como escritos de algunas novelas nunca publicadas, además de 50 horas de cintas grabadas por él mismo y cientos de fotografías personales.

denominado Teatro de Ahora, gracias al apoyo económico de Bassols. Este proyecto nacionalista que se contrapone al Teatro de Orientación del grupo Ulises, le permitió montar las obras de su autoría *Pánuco 137*, *Emiliano Zapata* y *Trópico* que posteriormente fueron publicadas bajo el nombre de *Teatro revolucionario mexicano*. Después de una breve temporada de las obras, primero en la capital del país y luego en diferentes estados, parte a España becado por Narciso Bassols, y continúa su formación universitaria en la Universidad Central de Madrid.[2] Asimismo, prosiguió su labor periodística colaborando con *El Sol*, diario bajo la dirección de Martín Luis Guzmán.

Propiamente, la tarea literaria de Mauricio Magdaleno inicia en 1927 con *Mapimí 37*, novela que le serviría de argumento para "Pánuco 137", pero no fue sino hasta 1934 que es publicada su primera novela: *Campo Celis,* una historia prerrevolucionaria donde reafirmaba su interés por los temas sociales y la cual se desarrolla en su natal Villa del Refugio, pese a que Magdaleno no conocería su terruño sino hasta una edad madura. Es también destacable su participación como cronista en los periódicos mexicanos *El Universal* y *El Nacional* y en los extranjeros *La Nación* de Buenos Aires y *La Estampa* de Madrid.

Una de las facetas más reconocidas de Mauricio Magdaleno fue la de guionista cinematográfico. Ya en 1933 a su regreso de España había colaborado en la adaptación de su historia original *El compadre Mendoza,* con el director Fernando de Fuentes para la película homónima, que fue muy bien recibida por la crítica. Sin embargo es en el periodo de 1941 a 1953 cuando se desempeña con mayor ahínco en esta labor. Desarrolló particularmente una estrecha y prolífica relación profesional con Emilio "El indio" Fernández, quien le fue presentado por el productor de cine Agustín J. Finck.

Entre muchos otros largometrajes, con Fernández como director y Gabriel Figueroa como fotógrafo, Magdaleno participó como autor y/o adaptador de los guiones de: *Flor Silvestre* (1943), *María Candelaria* (1943), *Las abandonadas* (1944), *Bugambilia* (1944), *Pepita Jiménez* (1945), *Río escondido* (1947), *Pueblerina* (1948), *Maclovia* (1948), *Salón México* (1948), *La malquerida* (1949), *Un día de vida* (1950), *Víctimas del pecado* (1950), *Islas Marías* (1950), *Siempre tuya* (1950), y *La bien amada* (1951). También en este rubro tuvo la oportunidad de colaborar con Xavier Villaurrutia para los diálogos de la película de Julio Bracho *La mujer de todos*, y con Luis Buñuel para su obra *Gran Casino*, ambas de 1946. Como director Magdaleno realizó, entre otras, la película *La herencia de la Llorona* en 1948. Durante estos años su lucha por el reconocimiento del trabajo intelectual fructifica en la creación de la Sección de Autores y Adaptadores Cinematográficos del STPC, de la cual es miembro fundador en el año de 1944. Entre 1941 y 1945 escribió y adaptó 52 guiones cinematográficos, muchos de ellos considerados verdaderas obras de arte de la cultura nacional.

A lo largo de ese periodo Mauricio Magdaleno no descuidó su labor como novelista y en 1937 publica su novela más célebre, *El resplandor*. También con una fuerte carga social, la obra fue traducida a varios idio-

[2] Max Aub, *Guía de narradores de la Revolución Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1969, p. 50.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

mas. En ella el autor da a conocer la situación de los otomíes y explica las causas que la originaron. *El resplandor* es considerada una de las mejores novelas de su tiempo, por su trama sólida, sus personajes humanos y su estilo eficaz. De acuerdo al crítico Max Aub: "El estilo de Mauricio Magdaleno se diferencia del de sus antecesores latinoamericanos, en su barroquismo —Rivera, Gallegos, Arguedas, Barrios, etc. El periodo vuelve a ser más largo, las descripciones más amplias, menos concisas, los detalles más señalados, sin perder lo ganado por Azuela en cuanto a lo exacto y lo popular del diálogo. Magdaleno merece más de lo que en general se le otorga."[3]

El ensayo es otro de los géneros que cultivó este polifacético escritor. Entre las obras de este género se encuentran *José María Luis Mora, el civilizador. Semblanza y selección del pensamiento reformador* (1935), *Vida y poesía* (1936), *Fulgor de Martí* (1940), *Tierra y viento* (1948), *Las palabras perdidas* (1956), *El compromiso de las letras* (1958), *La idea liberal de Mora* (1963), *Ricardo Flores Magón, el gran calumniado* (1964), *Agua bajo el puente* (1968) y *Retórica de la Revolución* (1978) entre varias más. Al momento de su deceso dejó inconcluso el libro *Noche cerrada*.

Los cargos públicos son otro de los aspectos de la vida de Mauricio Magdaleno; ya mencionamos anteriormente su muy temprana adhesión a la política en materia cultural de José Vasconcelos y de su relación con Narciso Bassols. Precisamente gracias a este último fungió como director de la escuela rural del Mexe, en pleno Valle del Mezquital, cerca de Ixmiquilpan, Hidalgo, donde pasa varios meses en chozas humildes observando a los grupos indígenas otomíes; de esta experiencia fue que surgió la ya mencionada novela *El resplandor*. Fue Presidente de la Junta Revisora sobre el Impuesto sobre la Renta y para 1934 es nombrado director de la Biblioteca de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Posteriormente ocupó el puesto de Jefe de los Departamentos de Bibliotecas y Bellas Artes de la Secretaría de Educación Pública; coordinador de la Secretaría de Gobernación, donde dirigió el programa radiofónico La Hora Nacional, y de Bibliotecas y Archivos Económicos de la Secretaría de Hacienda. Posteriormente se desempeñó como Diputado federal, jefe de la Dirección General de Acción Social del DDF, Senador de la República por Zacatecas y subsecretario de Asuntos Culturales de la SEP en el periodo presidencial de Gustavo Díaz Ordaz. En este último puesto Magdaleno continuó la colección que había iniciado Jaime Torres Bodet con el título "Biblioteca Enciclopédica Popular", bajo el nuevo nombre de "Cuadernos de Lectura Popular" y de los cuales llegó a editar más de 200 títulos, en grandes tirajes y a precios populares.

El 14 de junio de 1957 Mauricio Magdaleno ingresó a la Academia Mexicana de la Lengua como Miembro Titular. Le fue otorgado el Premio Heliodoro Valle en 1976 y el Premio Nacional de Letras, Ciencias y Artes en 1981. Formó parte del Patronato del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana y la Biblioteca Central del Estado de Zacatecas lleva el nombre de este gran escritor. El 30 de junio de 1986 falleció en la ciudad de México.

Como parte de las actividades para celebrar el centenario del natalicio de Mauricio Magdaleno se llevará a cabo en Zacatecas un amplio programa cultural que incluye diversos talleres literarios y conferencias en torno a su obra. El homenaje, que se realizará de forma paralela en las ciudades de Tabasco y Zacatecas del 8 al 13 de mayo, contempla la proyección de películas, obras de teatro y conciertos, en escenarios como el Teatro Calderón, la Plazuela Goytia y la Biblioteca Pública Central Estatal, entre otros espacios. También, como parte de esta celebración, se colocará una placa conmemorativa en su ciudad natal y se estampará con letras de oro su nombre en la Legislatura del Estado.

[3] *Idem*.

LA OBRA DE MAURICIO MAGDALENO

MAURICIO MAGDALENO.

Heredero de la tradición costumbrista, Magdaleno es reconocido como un escritor de los problemas sociales y del conflicto revolucionario

Desde su primera novela realiza juegos con la temporalidad, como haciendo una premonición de su futuro como guionista

La obra de Mauricio Magdaleno es una crítica hacia los resultados de la Revolución mexicana. El ambiente rural predomina en ella y también la marginación de las clases bajas. *Mapimí 37*, denuncia la manera como operaban los grandes latifundios, en especial cuando la tierra ejidal es rica, en este caso el petróleo es el objeto del deseo de los inversionistas estadounidenses. Esa postura crítica es la misma que lo llevó a fundar Teatro de Ahora y a buscar nuevos aires, alejados de la política, a España.

Existe un elemento que Magdaleno trata al menos en dos de sus obras: el deseo de la propiedad de la tierra. En *Campo Celis*, y en "El ardiente verano" las fincas de los hacendados son sueños de los campesinos que labran la tierra, que sirven a los dueños. En ambos casos, el esfuerzo de unos y el derroche de otros, por un lado y un golpe de suerte del otro, llevan a feliz término la consecución de los objetivos.

También encontramos en su obra hombres y mujeres que físicamente no son agraciados. En "Llamarada", el *Rey del fuego* tiene una esposa que además de tener la cara manchada de paño es tuerta, y en *Concha Bretón*, la protagonista, una fea que logra el amor y reconocimiento de su pareja después de múltiples rechazos.

También se puede observar en la obra del zacatecano que desde su primera novela realiza juegos con la temporalidad, como haciendo una premonición de su futuro como guionista. Un capítulo narra la acción pero el siguiente regresa el tiempo y el espacio para darnos más datos de la trama. Hombre ecuánime, vislumbró a Porfirio Díaz de carne y hueso, terrenal, más como un Ulises moderno y mexicano, en una época en que la historia de bronce lo catalogaba simplemente de tirano; años después, el neoliberalismo lo sacaría del infierno histórico.

Heredero de la tradición costumbrista, Magdaleno es reconocido como un escritor de los problemas sociales y del conflicto revolucionario. Su obra refleja mucho de lo que vivió. Así, *El resplandor* devela una realidad que seguramente conoció cuando fue maestro rural del Mexe, en Hidalgo. Sus cuentos "Cuarto año", "Las carretelas" y "El caimán", muestran una irónica nostalgia por su infancia en Aguascalientes. Por ello no es de extrañarse que personajes como *El cojo* Eloy aparezcan repetidamente en estos relatos.

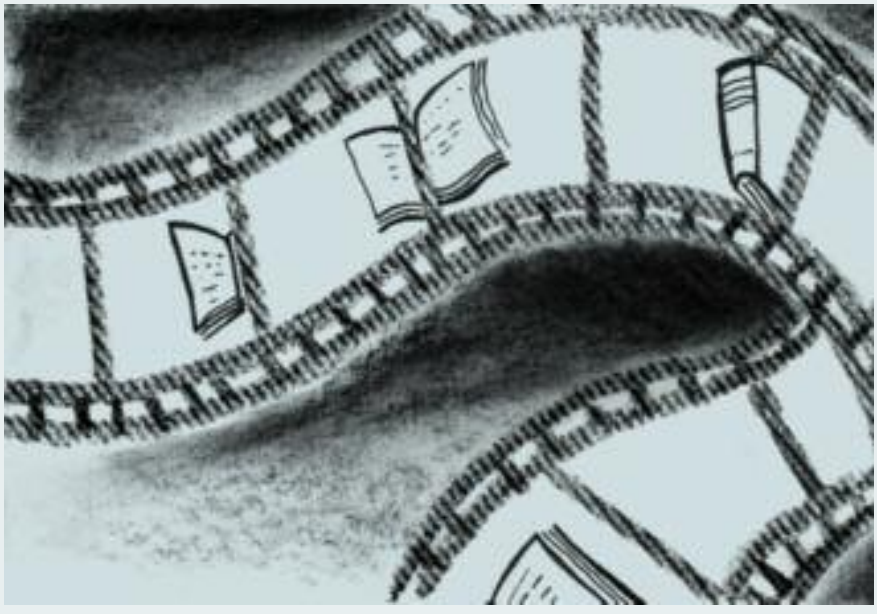
En *Las palabras perdidas*, encontramos una crónica vibrante de su época en el vasconcelismo. Ahí también podemos ver quiénes fueron los maestros que leía y de los que abrevó para realizar su literatura y los referentes que iban creando, de acuerdo al momento que vivían:

> Esa noche, en nuestra desmantelada recámara de una vivienda de vecindad de Mina, a unos pasos del mercado Dos de Abril, Vicente [su hermano] trajo a colación otros torcedores de patria y releímos interrumpiéndonos a cada párrafo para identificar con la nuestra la pasión de los torturados de Dostoievski, dos capítulos de *Los hermanos Karamazov*.[1]

Pero no sólo degustaba de Dostoieveski en sus lecturas, también encontramos a Gorki, Papini, Nietzsche, D'Annunzio, Ibsen y Andreief. Todos ellos sembraron algo en la vida de Magdaleno, que cosecharía años después en sus escritos. Reconocido, principalmente, en su faceta de guionista, son pocas las antologías de la literatura mexicana del siglo XX, que no sean especializadas en la época revolucionaria, que lo incluyen (mismo mal que padece otro zacatecano: Roberto Cabral del Hoyo). Este año, es una buena oportunidad para que pretextando su primer centenario, leamos la obra de Mauricio Magdaleno. (Eduardo Campech Miranda)

[1] Mauricio Magdaleno, *Las palabras perdidas*, México, 1985, Fondo de Cultura Económica, p. 56.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.



Hospitalarte cumple diez años de existencia

Miles de niños con padecimientos crónicos y enfermedades terminales han disfrutado desde hace una década de las artes escénicas mediante las presentaciones que organiza el programa *Hospitalarte,* que hace que estos pequeños olviden por unos momentos su diaria convivencia con termómetros, tanques de oxígeno, jeringas y medicamentos. Instrumentado en 1996 por el programa Alas y Raíces a los Niños del Conaculta, *Hospitalarte* comenzó como una iniciativa piloto y debido a su éxito en la actualidad se ha convertido en una importante iniciativa que se encarga de llevar las diversas manifestaciones artísticas a los niños hospitalizados: cuentacuentos, titiriteros, actores, músicos y mimos revitalizan el entorno y estado de ánimo de estos pequeños. A diez años de existencia, *Hospitalarte* tiene nuevas metas por cumplir, la principal es ampliar su espectro de acción y por tanto el número de actividades, y otra es que el programa se extienda a más estados (hasta el momento se cubren ocho) y que cada entidad tenga su propio proyecto.

Biblioteca Pública Central de Zacatecas "Mauricio Magdaleno": historias de vida, historias de la biblioteca

Eduardo Campech Miranda

La biblioteca, aparte de ser un lugar donde están los libros, un lugar donde se estudia, un lugar para reunirse, una segunda casa, es un lugar de reflexión, de comunicación

…la biblioteca es un sustituto de Dios; si Dios existe, es una especie de biblioteca completa porque lo contiene todo: una suma del saber. De hecho, no es casual que muchas tiranías le teman. El califa destruye la biblioteca de Alejandría; los inquisidores nazis queman los libros; las dictaduras de Latinoamérica torturan y asesinan a muchos lectores de libros que movilizan el pensamiento. Hogueras de libros: destrucción de la verdad.

Silvia Adela Kohan

En 1986 México era sede del Campeonato Mundial de Futbol, morían Jorge Luis Borges, Juan Rulfo y Mauricio Magdaleno. También abría sus puertas al público la Biblioteca Central Estatal que llevaría el nombre de este último, en la capital zacatecana. Por esa época el señor José Antonio Carvajal Solís acudía al módulo de préstamo a domicilio y tramitaba la primera credencial que expedía la biblioteca. Dos décadas después, el Maestro en Desarrollo Regional, Carvajal Solís, comenta con ironía que aún conserva aquella credencial, pero que no cuenta actualmente con una que esté vigente. José Antonio Carvajal acude regularmente a la biblioteca desde su apertura. Ésta es importante dentro de su vida cotidiana porque es "una guía, el maestro más confiable es un libro, porque no tiene límites" y la biblioteca cuenta pues con alrededor de 47 mil maestros, casi 37 mil más que en sus inicios.

Heredera de la Biblioteca Pública del Estado de Zacatecas, fundada hacia 1832, la "Mauricio Magdaleno", como se le conoce coloquialmente, abrió sus puertas en el verano de 1986 en un hermoso edificio que lo mismo albergó al mercado, que a la presidencia municipal o a la alhóndiga que fue en un inicio. Para el año 2004 estrena nuevas instalaciones albergadas en un moderno edificio construido *ex profeso*. En él se ofrecen los servicios básicos de una biblioteca pública y algunos servicios complementarios como lo son sala audiovisual, capacitación en promoción de la lectura y actividades de fomento a la lectura fuera de la biblioteca y asesoría institucional en procesos técnicos.

Mayoritariamente, la biblioteca pública y en general cualquier biblioteca, es concebida como un espacio exclusivo para el estudio, como el lugar sagrado de los libros y la pedante solemnidad que no rara vez acompaña a los consumidores de la República de las letras. Así lo manifiestan Sandra de la Cruz, Javier Gaytán, Gabriela Reza Esquivel, Fátima García Troncoso, Karina Rodarte Vázquez y Diana Muñoz Sánchez, todos ellos estudiantes de preparatoria y medicina humana. Las visitas frecuentes a la biblioteca tienen por objeto el estudio con su silencio, iluminación y confort necesarios que no siempre se encuentran en los hogares.

Diana, de veinte años y estudiante de medicina, concibe como una segunda casa a la Biblioteca Central Estatal "Mauricio Magdaleno". Y es que ella la visita de lunes a sábado, principalmente para estudiar, y utiliza la sala de Hemeroteca, que a su juicio es de las más adecuadas para realizar su labor.

En el segundo semestre del año 2002 la institución fue blanco de un atentado: el proyecto de "descentralizar" sus servicios y hacer de la Biblioteca Central Estatal cuatro bibliotecas municipales. No era la primera vez que la biblioteca pública de la ciudad de Zacatecas era embestida por acuerdos político-burocráticos, sin embargo, resultó gratamente confortante saber que la sociedad civil no estaba al margen en la defensa de su centro bibliotecario, identificándolo como el lugar donde se hicieron lectores. Valga de ejemplo un artículo que apareció en un diario local, escrito por un usuario frecuente:

> Soy Tryno Maldonado. Tengo 25 años. Mi oficio: escritor. Mi herramienta básica, por lo tanto, son los libros. Me atrevo a confesar sin empacho que nunca me explico a ciencia cierta el origen de mi vocación: y es que en mi casa jamás hubo libros. Desde niño, a guisa del sucedáneo más inmediato, tuve siempre la costumbre de, apenas terminaba las clases, dirigirme sin variación al lugar donde, sabía, me aguardaba un tomo de Stevenson, Hsuekin, Verne, Poe, Lovecraft o Bradbury durante la primaria; de Dickens a Kipling, llegada la secundaria; y Joyce, Proust, Borges, Cortázar, Kafka y Schopenhauer durante mi preparatoria. Me refiero, claro, a la Biblioteca Mauricio Magdaleno, que ha valido lo mismo que un segundo hogar para mí desde 1986.[1]

[1] Tryno Maldonado, "Carta de un usuario frecuente", *Imagen*, 9 de noviembre de 2002.

Celebró 15 años la Olimpiada de Biología

La Olimpiada de Biología de la Academia Mexicana de Ciencias, que tuvo lugar del 29 de enero al 2 de febrero pasado en la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, cumplió 15 años de realizarse. En esta ocasión estudiantes de bachillerato de escuelas públicas y privadas que representaron a 25 estados de la República, abordaron temas como biología celular, anatomía y fisiología vegetal, anatomía y fisiología animal, evolución, microbiología, biotecnología, etología y biosistemática. María Cristina Revilla Monsalve, coordinadora del programa de esta Olimpiada, explicó al periódico *La Jornada*, que la intención de organizar este tipo de certámenes es apoyar la incorporación de los estudiantes a carreras científicas para que, posteriormente, se dediquen profesionalmente a la ciencia o se sumen a los cuadros científico-tecnológicos "que tanto requiere nuestro país". Los ganadores participarán en la Olimpiada internacional, que tendrá lugar en julio próximo.

El *Popol Vuh* para niños

Una versión para niños del tradicional texto indígena *Popol Vuh*, fue presentada recientemente en la Biblioteca Pública Central Estatal de Yucatán "Manuel Cepeda Pedraza" de acuerdo a información difundida por el diario *El Universal*. La versión realizada por Patricia Medina, escritora, editora y maestra en talleres literarios, está dirigida a los pequeños lectores, que deseen saber más acerca de ese lugar llamado Quiché, y de la historia en la que se cuenta el principio y origen del universo. La autora ha publicado más de una decena de libros de poesía, entre ellos *Mi palabra, Tras Tornar* y *Azúcar Limpio*, así como la novela *Contracorriente*. Ha sido ganadora además de premios como el Internacional de Poesía Nicolás Guillén en 2003 y el Nacional Efraín Huerta en dos ocasiones (1999 y 2001).

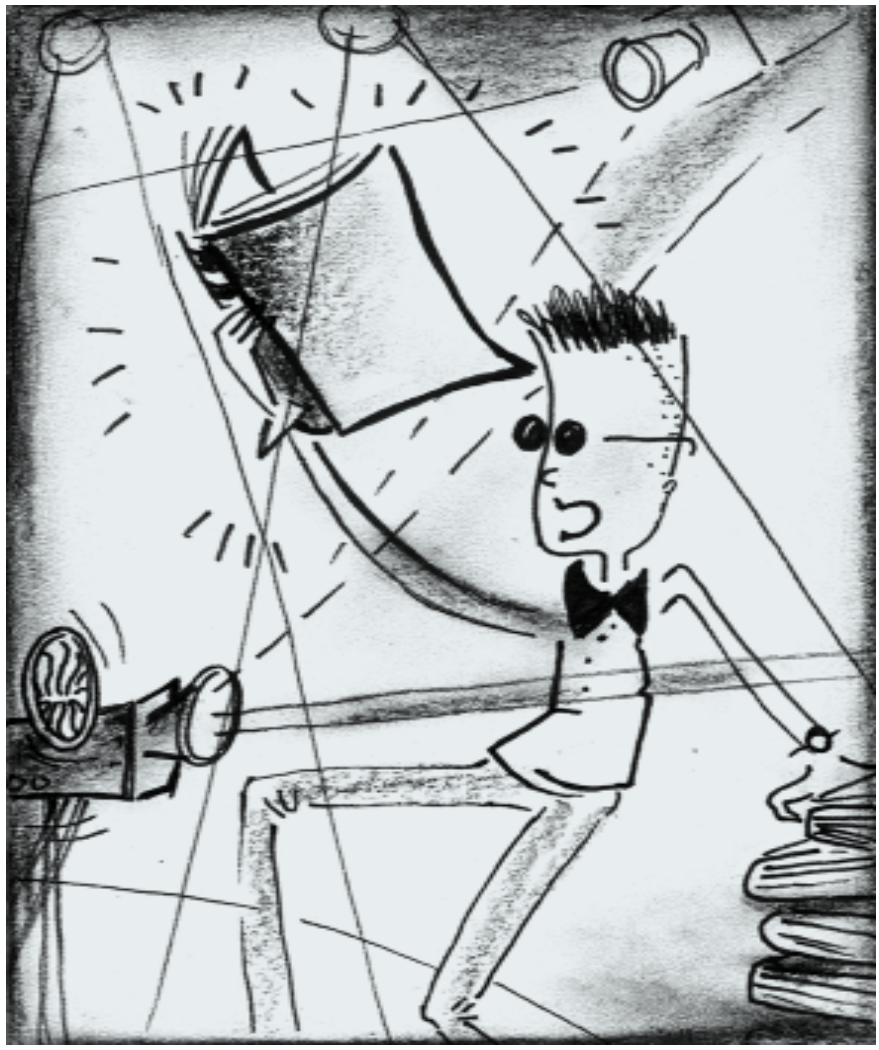


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Y es que la biblioteca, aparte de ser un lugar donde están los libros, un lugar donde se estudia, un lugar para reunirse, una segunda casa, es un lugar de reflexión, de comunicación, así lo manifiesta la señora Orayla Loera López. Ella es originaria del Distrito Federal, con 53 años actualmente trabaja en el Departamento de Limpieza del Municipio de Zacatecas, aquí se les conoce como "hormiguitas", y como ellas trabaja de sol a sol dejando pulcras las calles de la capital zacatecana. Orayla estudió hasta la preparatoria. Tiene tres años acudiendo diariamente a la biblioteca. El área que más frecuenta es el Módulo de Servicios Digitales. Sabe sacarle provecho a las nuevas tecnologías. Vía Internet se comunica con amigos y familiares, se informa de la realidad mundial y aprovecha las ventas por ese medio. Su experiencia le hace ser contundente: "la biblioteca ofrece oportunidades de desarrollo personal. Es importante porque se pueden consultar libros y en un mundo globalizado viajar por el ciberespacio".

Historias de vida que se han ido forjando en la biblioteca pública, historias de vida que se comparten con la "Mauricio Magdaleno", historias, otras, donde es seguro que, aparte de formar lectores, la biblioteca haya formado amistades, romances, familias, historias todas de nuestra condición humana, historias de nuestra memoria colectiva.

Fueron entregados 38 Módulos de Servicios Digitales a

BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE ZACATECAS

Beatriz Palacios

Como parte del proceso de modernización tecnológica de las bibliotecas públicas que se ha puesto en marcha a nivel nacional, diversos centros bibliotecarios del estado de Zacatecas han sido beneficiados a través del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas

En una ceremonia presidida por la Gobernadora del Estado de Zacatecas, Amalia García Medina, se llevó a cabo en la Biblioteca Pública Central Estatal "Mauricio Magdaleno", la entrega simbólica de ocho nuevas bibliotecas públicas y de 38 Módulos de Servicios Digitales para recintos bibliotecarios de la Red Estatal de Bibliotecas Públicas, los cuales constan de 194 computadoras, 38 impresoras, 38 equipos concentradores, 64 no break, 38 cámaras Web, 38 micrófonos y 194 candados de seguridad, que en conjunto representan una inversión cercana a los 3 millones de pesos.

Como parte del proceso de modernización tecnológica de las bibliotecas públicas que se ha puesto en marcha a nivel nacional, diversos centros bibliotecarios del estado de Zacatecas han sido beneficiados a través del Programa de Acceso a Servicios Digitales en Bibliotecas Públicas, con la instalación, a partir de 2004, de 80 Módulos de Servicios Digitales.

Acompañada por representantes de diversas instituciones del gobierno estatal y autoridades municipales, Amalia García Medina dijo que a "la cultura y al conocimiento tenemos que verlos de una manera integral. Generalmente cuando pensamos en la era del conocimiento, de la información, en el avance que ha habido en las tecnologías, en la digitalización, pensamos en ciencias exactas. Pero lo que queremos en Zacatecas, y esa es nuestra aspiración, es que se formen niños y jóvenes con una visión humanista integral, es decir, con conocimiento de las ciencias y también con una gran cultura".

Además de agradecer la presencia en el acto de diputados y presidentes municipales, que con ello demuestran su compromiso con las bibliotecas, para que se enriquezcan, se fortalezcan y no sean aquellos recintos sagrados a los que unos cuantos podían acceder sino espacios a los

que toda la población pueda asistir, disfrutar y beneficiarse de sus servicios, agregó que "si la entrega de estos equipos digitales, que van a aprovechar no sólo los jóvenes sino toda la población, se vincula con la realización de eventos culturales, entonces estaremos dándole fuerza a esa visión integral a la que nos hemos referido".

La Gobernadora de la entidad recordó que en Zacatecas, cuna de grandes pensadores, intelectuales y artistas, se fundó la segunda biblioteca pública del país: "Había otras grandes bibliotecas en nuestra nación creadas en la época de la Colonia, especialmente por instituciones religiosas. Estaba la gran biblioteca de la Pontificia Universidad de México, también otras bibliotecas de distintas entidades y regiones de nuestro país en esa época promovidas por distintas órdenes religiosas como los jesuitas y los agustinos, pero la segunda biblioteca pública, es decir, una biblioteca a cargo del estado, con acceso no solamente para los religiosos o para quienes estudiaban en sus colegios, sino para toda la población, se fundó en 1830 en Zacatecas. También, por esos años, se funda el Instituto de Ciencias de Zacatecas, el segundo en el país, después del de Oaxaca".

Por otra parte, acerca de la celebración del centenario del nacimiento de Mauricio Magdaleno, Amalia García Medina dijo que se debe recuperar la creatividad y riqueza de la obra de este zacatecano ilustre, que contribuyó a enriquecer una parte de la cultura nacional. Señaló que Mauricio Magdaleno, creador fecundo, fue un soporte intelectual de la Época de Oro del cine nacional, que da rostro en su obra: novelas, películas y obras de teatro, a quienes no lo tenían. "Por sus virtudes como hombre y por su aportación cultural a este país, los zacatecanos lo honraremos y conmemoraremos este 13 de mayo con la dignidad que merece un hombre de sus dimensiones", finalizó.

Al hacer uso de la palabra, el Subsecretario de Planeación y Apoyos a la Educación de la Secretaría de Educación y Cultura de la entidad, Isaac Pineda Bahena, dijo que el gobierno que encabeza Amalia García Medina ha establecido como una de sus prioridades el abatimiento a los grandes rezagos que existen en el ámbito educativo, y por ello en el Plan Estatal de Desarrollo se reconoce, sin ambigüedades, el bajo nivel de comprensión lectora de niñas, niños y jóvenes zacatecanos que reciben educación en el campo y en la ciudad.

"Para nosotros –afirmó–, la lectura además de ser una fuente inagotable de conocimiento, es también la llave que nos permite entrar al reino de la imaginación, la fantasía y la recreación", y por ello la biblioteca pública se concibe hoy como un espacio plural y democrático, abierto a todas las manifestaciones culturales en donde se dé respuesta a las necesidades para el estudio, la reflexión y el esparcimiento. En este sentido, para concluir, señaló que la biblioteca pública no puede quedar al margen de los avances de las tecnologías de la información y la comunicación, porque "los niños y los jóvenes requieren de las herramientas más avanzadas para apoyarse en la realización de sus tareas, incluyendo la consulta de las bibliotecas virtuales disponibles en la red de redes".

DEL 10 DE JULIO AL 11 DE AGOSTO EN LAS BIBLIOTECAS PÚBLICAS DE TODA LA REPÚBLICA MEXICANA

Mis Vacaciones en la Biblioteca,

un encuentro con la lectura

La inauguración simbólica a nivel nacional de los talleres de verano tendrá lugar el 6 de julio en Guelatao, Oaxaca

Entre otros temas que serán abordados en los talleres para niños y jóvenes, uno de ellos se refiere a Benito Juárez, personaje fundamental en la historia de nuestro país, de quien este año se conmemora el bicentenario de su natalicio

Con el propósito de brindar herramientas de trabajo a los bibliotecarios que serán responsables de realizar los talleres de verano Mis Vacaciones en la Biblioteca 2006, recientemente la Subdirección de Fomento a la Lectura de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta comenzó la fase de capacitación nacional.

Con ello, como ocurre cada año, se brinda la oportunidad al personal bibliotecario de todas las Coordinaciones Estatales de Bibliotecas Públicas para que participen y se adentren en los contenidos y las actividades lúdicas que conforman la propuesta de 2006 con el propósito de que, durante las vacaciones escolares de verano, los niños disfruten en su biblioteca más cercana de diversas actividades en torno a los libros y la lectura.

El objetivo de esta capacitación es brindar a los responsables de los talleres infantiles herramientas útiles para que lleven a la práctica con éxito este programa anual de animación lectora que del 10 de julio y hasta el 11 de agosto ofrecerán las bibliotecas públicas en toda la República mexicana.

Asimismo, entre el personal bibliotecario que asiste a la capacitación, se está distribuyendo el libro *Mis Vacaciones en la Biblioteca 2006,* que sirve como guía para la organización de todas las actividades propuestas para estos talleres de verano. Los contenidos que para esta ocasión se han reunido en esta publicación y que se abordan en los cursos de capacitación, han sido ideados en torno a temas y actividades propias para los niños, desde los preescolares hasta los preadolescentes, que asisten a las bibliotecas públicas.

Al igual que en años anteriores, en que se consideraron algunas conmemoraciones destacadas, en el volumen *Mis Vaca-*

FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

ciones en la Biblioteca 2006 el bibliotecario encontrará una serie de talleres para propiciar, en primer lugar, el redescubrimiento de un autor: H. G. Wells, de quien este 2006 se conmemoran 140 años de su nacimiento, y que dada la calidad y la trascendencia de su obra, bien merece ser redescubierto o descubierto por los usuarios de las bibliotecas públicas.

Asimismo, en los talleres incluidos se explora un personaje fundamental en la historia de nuestro país, Benito Juárez, de quien este año se conmemora el bicentenario de su natalicio. En torno a la figura de Juárez se ofrece a los jóvenes lectores un acercamiento distinto al que todos hemos tenido en el ámbito escolar.

Por otra parte, este año tiene lugar la celebración del 250 aniversario del nacimiento de Wolfgang Amadeus Mozart, de ahí que el equipo de asesores de fomento a la lectura de la DGB dedique un taller a la música, y en particular a su gran potencial para estimular la creatividad infantil. Se incluye también un taller acerca de los desiertos, a propósito de que este año la Unesco ha declarado este tema como el central para la reflexión y la acción. El bibliotecario encontrará también opciones para trabajar con niños en edad preescolar, considerando que es fundamental brindar a los bibliotecarios opciones que les permitan responder de manera creativa a los requerimientos de este sector de usuarios que entran en contacto con la biblioteca pública desde edades muy tempranas.

La intención es que los bibliotecarios de todo el país elijan cuáles serán los talleres que llevarán a la práctica con sus usuarios, y que aprovechen el acervo de su biblioteca pública para hacerlo de la mejor manera.

En este sentido, la labor del equipo de asesores y capacitadores en fomento a la lectura de la DGB hace énfasis, precisamente, en la importancia de que cada bibliotecario haga suya esta serie de opciones y encuentre su propia modalidad para llevarlas a la práctica en beneficio de sus usuarios.

Se han enfatizado, también, las ventajas y las amplias posibilidades que ofrece la tecnología para hacer de cada curso de capacitación una experiencia más diversificada y enriquecida con la suma de diferentes recursos didácticos e informativos; del texto a la exposición del capacitador y al aprovechamiento de materiales audiovisuales, todo combinado con el propósito de hacer de la semana de capacitación una ocasión para el aprendizaje y la motivación de los bibliotecarios.

Finalmente, es para ellos para quienes se prepara este abanico de opciones informativas y lúdicas que, en la medida en que sean conocidas y administradas eficazmente por estos mediadores, conducirán a los niños al disfrute de la lectura en los talleres de verano Mis Vacaciones en la Biblioteca.

Se espera que al cierre de esta etapa de capacitación, este programa de talleres de verano, cuya inauguración simbólica a nivel nacional tendrá lugar el 6 de julio en Guelatao, Oaxaca, se lleven a cabo con la mejor respuesta por parte de los niños de todo el país.

Uno de los foros más importantes en su género

XII CONGRESO DE LIBREROS MEXICANOS: "LAS LIBRERÍAS Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS"

Socorro Segura

Dentro de sus conclusiones, se propuso que las librerías se integren en una unidad de negocio desarrollando una plataforma tecnológica propia y así poder competir en el mercado global

FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

Con la finalidad de analizar e intercambiar experiencias y opiniones y proponer estrategias para la solución de la problemática actual del sector librero, del 23 al 26 de marzo pasado, en la ciudad de Oaxaca se llevó a cabo el XII Congreso de Libreros Mexicanos (COLIME), que en esta ocasión abordó el tema de "Las librerías y las nuevas tecnologías", con el fin de generar las condiciones necesarias para enfrentar los nuevos retos de la industria del libro y su incorporación a las competencias globales.

Organizado por el Instituto de Desarrollo Profesional para Libreros, S. C., el COLIME contó además con el apoyo de la Asociación de Libreros Mexicanos, A. C., el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, el Gobierno del Estado de Oaxaca, las Secretarías de Turismo y Cultura de Oaxaca, y el Grupo AMATL, así como con la colaboración de la Unión de Libreros de Oaxaca, la Proveedora Escolar de Oaxaca, la red de librerías EDUCAL, Pearson Educación Mexicana y la Feria Internacional de Libro de Guadalajara.

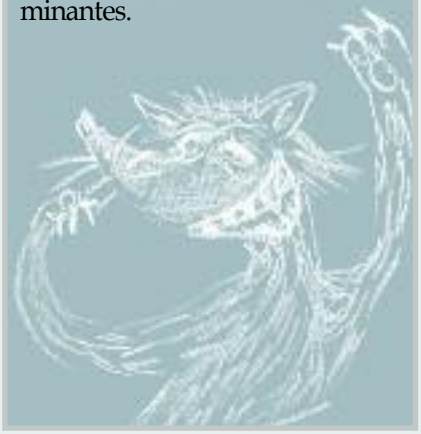
Este foro estuvo conformado por un interesante programa temático a cargo de reconocidos especialistas y profesionales del medio de los libros y las librerías, entre ellos Miguel Ángel Porrúa y Efraín Lechuga, quienes dictaron sendas conferencias magistrales.

Asimismo, en el marco de este Congreso se realizaron pláticas sobre los temas "20 Aniversario de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara", a cargo de Nubia Macías, Directora General de la FIL; "El IVA en libros. Una propuesta comercial entre editores y libreros de México", por Julio Sanz, ex presidente de la CANIEM y Director General de CPI Ediciones; "Mejorando las relaciones con proveedores mediante el uso de la tecnología", a cargo de Alejandro Osorio, Gerente de Sistemas de EDUCAL, y "Las nuevas tecnologías e Internet ¿cómo repercuten en el mundo del libro y cómo utilizarlas a favor de una mayor productividad?" por Vicky Düm y Elena Gil, Presidenta y Vicepresidenta, respectivamente, de muchoslibros.com de Venezuela.

Dentro de las actividades culturales y de fomento a la lectura, que enriquecieron este encuentro, se impartieron los cursos:

Libros de texto en papel reciclado

Más de 100 mil toneladas de papel de deshecho producidas por 230 dependencias del gobierno federal servirán para imprimir cerca de 80 millones de ejemplares de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg). De acuerdo a información divulgada por el diario *Reforma*, un decreto publicado en el *Diario Oficial de la Federación* establece que todas las oficinas de la Administración Pública Federal, la Procuraduría General de la República y las unidades administrativas de la Presidencia de la República quedan obligadas a donar a la Comisión la totalidad del papel de desecho que generen, el cual será empleado para la elaboración de libros de texto gratuitos y otros materiales de apoyo educativo. A esta iniciativa de reciclaje se han sumado también las editoriales Trillas, SM y Selector. Una tonelada de papel reciclado equivale en términos reales a salvar 15 árboles de la tala, ahorrar más de 3 mil kilowatts de energía eléctrica, y evitar la emisión de 24 kilogramos de partículas contaminantes.



FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

"Fomento a la lectura para libreros" ofrecido por Ana Arenzana, Gerente de Investigación y Comunicación de Alfaguara Infantil y Juvenil, y "El aprovechamiento de las tecnologías en las librerías", a cargo de Flavio Téllez y Gerardo López, Directores de DESIS.

Por otra parte, como en ediciones anteriores de este Congreso, se entregó el Premio Nacional ALMAC 2006 al Mérito Librero, que en esta ocasión fue otorgado a Juan Escandón Pérez, de Librería Porrúa Hermanos y Compañía, por su destacada trayectoria a lo largo de 65 años de servicio en la industria del libro.

Después de cuatro días de trabajo, en las conclusiones de este foro se mencionaron, entre otros aspectos, la necesidad de una política cultural conjunta entre organizaciones y el Estado que eleve la calidad y facilite el acceso de los lectores al mundo de las letras; poner en práctica una serie de estrategias para apoyar en la difusión del conocimiento y la preparación de empleados bajo una base formativa y formal, así como que se incorpore nueva tecnología que integre informática, microelectrónica, telecomunicaciones, así como bases de datos conectadas a proveedores.

También, se destacó la importancia del trabajo conjunto entre libreros y editores con el fin de obtener beneficios en común a través del mejoramiento de la calidad en el servicio, la obtención de fuentes de financiamiento para nuevos puntos de venta, regular precios, evitar prácticas monopólicas y competencias desleales, además de poner en marcha campañas de difusión de alcance nacional, y se propuso también la integración de las librerías en una unidad de negocio desarrollando una plataforma tecnológica propia para así poder competir en el mercado global, entre otras.

Con la celebración de esta edición, el COLIME se consolida como uno de los foros más importante en su género, que busca el consenso y fortalecimiento del gremio librero de todo el país, y que al contar con una participación cada vez más numerosa y plural —libreros, distribuidores, editores, directivos de organismos culturales, así como muchos otros profesionales—, se proyecta como uno de los puntos de encuentro más importantes de la industria del libro. El próximo Congreso de Libreros Mexicanos tendrá lugar del 15 al 18 de marzo de 2007 en Zacatecas bajo el tema "Las librerías y su mercadotecnia".

MÉXICO, INVITADO DE HONOR

Feria del Libro de Londres 2006

Alejandra Solórzano

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Es la primera ocasión en que se otorga esta distinción a un país de habla hispana

Se dictaron conferencias sobre el tema de las bibliotecas públicas y de aula, y participaron destacados representantes de diversas generaciones de la literatura y del mundo cultural de México

Del 5 al 7 de marzo pasado, se llevó a cabo la 35 edición de la Feria del Libro de Londres, en Inglaterra, en la que México fue el invitado de honor, siendo ésta la primera ocasión en que se otorga esta distinción a un país de habla hispana.

La Feria del Libro de Londres, después de la de Frankfurt, en Alemania, es considerada una de las más importantes que se realizan en Europa, la cual se ha convertido en un lugar de encuentro a nivel internacional para los profesionales del mundo del libro.

Después de haber dedicado las dos emisiones anteriores a países de la Unión Europea: Polonia y Hungría, y Australia y Nueva Zelanda, respectivamente, en esta ocasión con México como invitado especial, a través del programa de la Feria se destacó la importancia, trascendencia y aportaciones culturales del segundo idioma más hablado en el mundo.

De este modo, en la feria londinense, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Cámara Nacio-

nal de la Industria Editorial Mexicana, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Fondo de Cultura Económica, la Universidad Autónoma Metropolitana y la Secretaría de Relaciones Exteriores, dieron a conocer a los asistentes una gran variedad de productos editoriales y culturales de nuestro país además de organizar un amplio programa de actividades conformado por presentaciones de libros, exposiciones y conferencias magistrales entre otros, con lo que se buscó establecer un puente de comunicación con el público asistente, así como entre los profesionales del libro mexicano y sus colegas ingleses y de otras naciones que se dieron cita en este importante evento.

Entre los temas que se abordaron durante este encuentro, el Presidente de la CANIEM, José Ángel Quintanilla ofreció en conferencia un panorama de la industria editorial mexicana, en la que destacó el interés del mercado británico por la producción mexicana al abrir la posibilidad de venta de libros y de derechos, y agregó que la editorial británica Macmillan, consciente de la importancia del mercado latinoamericano, ha invertido en México donde adquirió la editorial Castillo. Dijo también que uno de los grandes problemas que afronta la industria del libro en México es la escasez de lectores y por ende de librerías, de las que hay menos de cuatrocientas.

En otras conferencias se abordó el tema de las bibliotecas, públicas y de aula. Sobre las primeras, Juan Domingo Argüelles, de la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta, en la conferencia "Las bibliotecas públicas en México y su proceso de transformación" destacó la importancia estratégica de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, la más grande de Latinoamérica en términos numéricos, conformada por más de 7,000 bibliotecas públicas en comparación, por ejemplo, con las 3,000 que existen en España.

Asimismo, en esta fiesta del libro participaron destacados representantes de diversas generaciones de la literatura y del mundo cultural de México, entre ellos Carlos Fuentes, Carlos Monsiváis, Juan Vicente Melo, José Luis Ibáñez, Jorge Volpi, Mauricio Molina, Cristina Rivera Garza, Ignacio Padilla, Eduardo Antonio Parra y Sergio González Rodríguez, entre otros, quienes ofrecieron charlas dedicadas a la novelística y la poesía mexicanas, la literatura de frontera, el libro de arte en México, el libro académico, el libro infantil y los derechos de autor, entre otros temas.

También se realizó la exhibición de las ilustraciones ganadoras y seleccionadas de la decimoquinta edición del Catálogo de Ilustradores de Publicaciones Infantiles y Juveniles, que se ha convertido en punto de referencia de la ilustración infantil en México y es muestra del interés del Conaculta por promover y difundir el trabajo de los ilustradores para niños.

Cabe destacar que el Reino Unido se distingue por tener una gran población lectora, por ello, esta Feria en la que participaron cerca de 2,000 casas editoriales de todo el mundo, fue un importante paso para incrementar la traducción de autores mexicanos y latinoamericanos en el mundo anglosajón. Además la relevancia creciente del idioma español en el mundo editorial se refleja en la elección del invitado de honor de esta feria para 2007 que será España.

Afortunado pero inusual el aumento de la edición de libros de fotografía

En un hecho afortunado pero inusual, la publicación de títulos de fotografía en México aumentó considerablemente el año pasado. *160 años de fotografía en México* e *Imaginarios y fotografía en México, 1839-1970* son dos de los títulos más significativos de una veintena de obras publicadas durante el 2005 de acuerdo a información del diario *Reforma*. Coeditado por Oceano, Conaculta y la Fundación Televisa, *160 años...* integra en sus más de 700 páginas una amplia gama de autores representativos de diversos estilos y propuestas fotográficas en nuestro país. Aunque como sucede en todas las compilaciones existen ausencias y algunos otros podrían no incluirse por ser muy jóvenes aún para su valoración, la obra surge como un documento muy necesario. Emma Cecilia García Linsky coordinó el proyecto *Imaginarios...*, editado por Lunwerg, en el que los investigadores Rosa Casanova, Alberto Castillo Troncoso, Rebeca Monroy Nasr y Alfonso Morales realizan esclarecedores ensayos sobre los periodos específicos que abarca este volumen.

Del 13 al 17 de marzo en Zacatecas

SE IMPARTIÓ EL TALLER "INDUCCIÓN A LA BIBLIOTECA PÚBLICA"

María de la Luz Trejo Rodríguez

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

El principal objetivo de este taller es que el participante adquiera una visión general sobre la Red Nacional de Bibliotecas Públicas e identifique las actividades que le permitan ofrecer servicios de calidad

Fue impartido por vez primera en la capital del estado de Zacatecas con la participación de 50 bibliotecarios de la Biblioteca Pública Central Estatal "Mauricio Magdaleno"

Como parte de las actividades encaminadas a continuar con el fortalecimiento del objetivo del Programa Nacional de Cultura 2001-2006 en relación a la ampliación de la participación y la contribución de estados y municipios en materia de capacitación, la Dirección General de Bibliotecas del Conaculta promueve e imparte un taller de entrenamiento más: "Inducción a la biblioteca pública" con el propósito de ofrecer al personal de las Bibliotecas Públicas Centrales Estatales las herramientas necesarias que les permitan desarrollar y mejorar las funciones básicas relacionadas con el servicio que ofrecen.

Asimismo, el principal objetivo de este taller es que el participante adquiera una visión general sobre la estructura de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas e identifique las actividades que le permitan ofrecer servicios de calidad y las estrategias a implementar para desempeñar adecuadamente su trabajo en la biblioteca pública.

"Inducción a la biblioteca pública" fue impartido por vez primera en la capital del estado de Zacatecas del 13 al 17 de marzo pasado, en el cual participaron 50 bibliotecarios de la Biblioteca Pública Central Estatal "Mauricio Magdaleno", quienes tuvieron la oportunidad de adquirir, identificar, reforzar, desarrollar y aplicar los conocimientos que les permitirán completar su formación como bibliotecarios de la entidad.

Durante los cinco días del curso los participantes intercambiaron experiencias sobre los siguientes temas: "La Red Nacional de Bibliotecas Públicas", "Marco legal de la biblioteca pública", "Función social de la biblioteca pública", "El personal bibliotecario", "La importancia de los servicios", "La importancia de la calidad", "Servicios

Fotografías de Juan Rulfo en formato digital

Hace más de dos años que Juan Pablo Rulfo, hijo del célebre autor jalisciense, comenzó un trabajo de digitalización de los cerca de 6 mil negativos que integran el archivo fotográfico de su padre. En entrevista publicada por el periódico *El Universal*, Rulfo —quien trabaja como diseñador— declara que la mayoría de las fotografías exhibidas o publicadas hasta ahora no reflejan la intención del autor de *Pedro Páramo*, pues han sido interpretadas por quien las imprime: "sus fotos eran atractivas y dramatizadas intencionalmente. A la mirada simple y automática esto llama mucho la atención. Sin embargo, había una gran pérdida de elementos que sí aparecían en las fotos, como lo pude ver cuando empecé a digitalizarlas". La intención de Juan Pablo y de la Fundación Juan Rulfo es digitalizar la totalidad de los negativos para integrar un archivo, de donde se puedan obtener copias para exposiciones en México y en el extranjero.

FOTOGRAFÍA: ARCHIVO DGB-CONACULTA.

básicos de la Biblioteca Vasconcelos", "Planificación bibliotecaria", "Cultura organizacional", "Trabajo en equipo" y "Liderazgo", los cuales fueron analizados y revisados con claridad y precisión a lo largo de 30 horas, cubriendo de esta forma las expectativas planteadas por las participantes al inicio del taller quienes coincidieron en señalar la importancia y utilidad de este tipo de actividades que les permitan contar con las herramientas para mejorar su labor.

A través de este curso, el grupo desarrolló cada uno de los aspectos señalados lo que permitió visualizar las habilidades adquiridas y estilos de enseñanza-aprendizaje de cada uno de ellos, elementos que sin duda reforzarán significativamente su formación como bibliotecarios.

Así, de esta manera, la Red Estatal de Bibliotecas de Zacatecas, se suma a la iniciativa de contar con el personal capacitado de la Biblioteca Pública Central Estatal, convirtiendo esta acción en un ejemplo a seguir para el fortalecimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas de todo el país. Finalmente, es importante mencionar que los participantes que asistieron al taller mostraron interés y disposición principalmente sobre las actitudes que afectan la prestación de los servicios, el código de ética del servidor público y la integración de equipos de trabajo, aspectos que ayudarán de manera significativa en el desempeño laboral de los bibliotecarios, como Silvia Cervantes Mascorro, encargada del servicio de préstamo a domicilio del turno matutino, con 20 años de servicio, quien mencionó que la información recibida en el taller será de gran utilidad para su labor bibliotecaria, ya que los temas que se trataron fortalecerán sus conocimientos; señaló además que ella y sus compañeros tienen el compromiso de aplicar lo aprendido, y que a partir de la información brindada en este taller su visión sobre el trabajo bibliotecario se amplió y en el desempeño de su quehacer tomarán en cuenta lo que el código de ética recomienda.

Convocado por el Fondo de Cultura Económica

X Concurso álbum ilustrado A la Orilla del Viento

Como una de las acciones que el Fondo de Cultura Económica lleva a cabo para impulsar el desarrollo de la creación literaria y plástica dirigida al público infantil, convocó nuevamente al Concurso álbum ilustrado A la Orilla del Viento que este año llega a su décima emisión.

En 1991 esta casa editorial inició la colección Los especiales A la Orilla del Viento con cinco títulos y como una forma de enriquecer la oferta y propuestas literarias para los pequeños lectores, al año siguiente convocó a un concurso literario y en 1995 al Concurso álbum ilustrado de esta colección. El Fondo de Cultura Económica se ha distinguido en el panorama internacional por la alta calidad de sus libros ilustrados, así que resulta de especial importancia que estimule a autores e ilustradores para la creación de este tipo de libros. Este concurso, al igual que el literario, ha tenido una excelente respuesta, y varios de sus ganadores son ahora reconocidos autores-ilustradores de libros para niños.

La más reciente ganadora del concurso fue la ilustradora española Aitana Carrasco con su obra *Ramona la mona* que será su primer libro publicado, y en la VIII edición el premio fue para el álbum *El libro del pingüino* de Antonio Ventura y Carmen Segovia.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Además del primer lugar, cuyo premio consiste en 80 mil pesos como adelanto de regalías y la publicación de la obra en la colección Los especiales de A la Orilla del Viento del FCE, en ocasiones se han otorgado menciones honoríficas a los trabajos sobresalientes, que pueden pasar a formar parte de la colección A la Orilla del Viento. Tal fue el caso de la ilustradora argentina Isol, quien en la VII edición recibió una mención especial por su obra *Vida de perros*.

El jurado de este concurso ha estado integrado por reconocidos autores y especialistas en literatura infantil y juvenil, como Francisco Nava Bouchaín, Carmen García Moreno, Francisco Hinojosa, Norma Romero, Carlos Pellicer López, Rosalía Chavelas y Laura Emilia Pacheco, entre otros.

La propuesta de álbum ilustrado consiste en un libro en el que la historia se cuente a través de imágenes y textos breves de tal manera que éstos se complementen, o bien historias que se narren únicamente a través de las imágenes. En el concurso pueden participar escritores e ilustradores de cualquier nacionalidad, edad, lugar de origen o residencia, siempre y cuando su propuesta sea en lengua española. Los trabajos deben presentarse por duplicado en *dummy* o maqueta y su extensión y formato son libres.

La convocatoria queda abierta hasta el 30 de junio de 2006 y los trabajos serán recibidos en: Libros para Niños y Jóvenes, Fondo de Cultura Económica, Carretera Picacho-Ajusco 227, Col. Bosques del Pedregal, C.P. 14200, México D. F. Para mayores informes acerca de las bases del concurso se puede enviar un correo electrónico a librosparaninos@fondodeculturaeconomica.com o llamar al teléfono (52 55) 54 49 18 82. (SR)

PREMIO HISPANOAMERICANO DE NOVELA

LA OTRA ORILLA 2006

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

El Grupo Editorial Norma y la Asociación para la Promoción de las Artes convocaron a la segunda versión de este concurso

El Premio Hispanoamericano de Novela La otra orilla surgió el año pasado bajo el nombre genérico de Premio Norma de Novela. Este año el Grupo Editorial Norma en colaboración con la Asociación para la Promoción de las Artes convocó nuevamente a todos los escritores de habla hispana a participar en la segunda versión de este concurso, tomando como nombre una colección de esta casa editora que desde hace más de diez años impulsa la narrativa.

El Grupo Editorial Norma fundado en 1960 en Cali, Colombia, es una de las casas editoriales más importantes de América Latina con presencia en Argentina, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Panamá, Perú, Puerto Rico, República Dominicana y Venezuela.

La editorial Belacqva, filial del Grupo Editorial Norma con sede en Barcelona, España, posee cuatro colecciones principales: El ojo de la historia, Novela histórica, Documentos y La otra orilla, esta última está dedicada a la ficción de alto contenido literario y en ella se han publicado a algunos de los autores más importantes de la literatura contemporánea tanto del ámbito hispanoamericano como del resto del mundo. Entre los escritores que forman parte del catálogo de esta colección, se cuentan la Premio Nóbel sudafricana Nadine Gordimer, el italiano Gesualdo Bufalino, el destacado escritor japonés Yasunari Kawabata, el colombiano Álvaro Mutis y el portugués Rubem Fonseca, entre muchos otros.

En 2005 se recibieron más de 600 manuscritos para la primera edición de este Premio, y en esa ocasión el jurado seleccionó como ganador al escritor colombo-español Marco Schwarts por su obra *El salmo de Kaplan*, con un premio de 30 mil dólares americanos como adelanto por el pago de derechos de edición de la obra en la colección mencionada. Para esta segunda versión el jurado está integrado por cuatro destacados intelectuales y escritores de reconocida trayectoria: Carlos Monsiváis, Enrique de Heriz, Rodrigo Fresán y Juan Villoro.

El Premio Hispanoamericano de Novela La otra orilla pretende consolidarse como uno de los más importantes en su ámbito, destinado a cualquier autor sin importar su nacionalidad siempre y cuando su obra esté escrita en idioma español. (SR)

Editado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México en su colección Reflexiones

Arte: asignatura pendiente

Un acercamiento a la educación artística en primaria

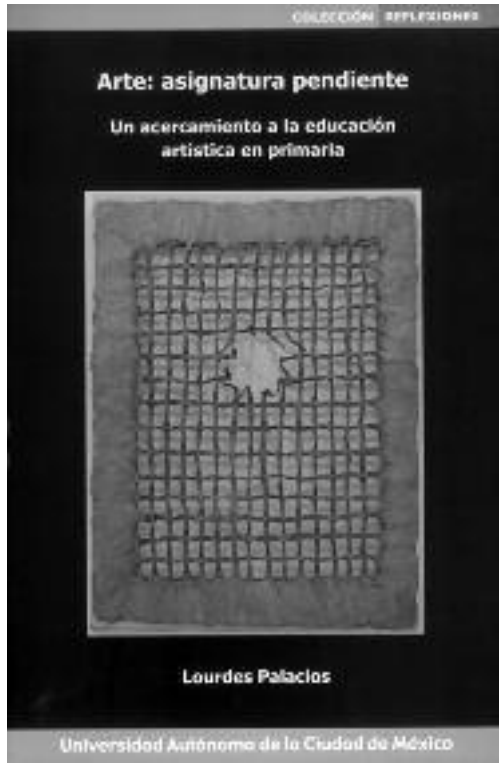
Samuel Rivera

El papel que posee la educación artística en la formación académica y la valoración de su situación actual en la educación básica es el tema que aborda la pedagoga Lourdes Palacios en su libro *Arte: asignatura pendiente. Un acercamiento a la educación artística en primaria*, editado por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México en su colección Reflexiones.

En la introducción de la obra la autora comienza por destacar la ausencia de estudios sobre este importante campo. Es precisamente por ello, afirma Lourdes Palacios, que un estudio diagnóstico sobre la situación actual de la realidad educativa en materia artística sea una prioridad, no sólo para dar cuenta de las problemáticas y retos que existen al respecto, sino que sirva como base para estudios posteriores.

Como bien señala Palacios, "la educación artística no es un fenómeno aislado del resto de la problemática educativa, por el contrario, la educación artística forma parte del contexto de la educación general". Por ello mismo el campo de estudio es vasto y dados los pocos o casi nulos antecedentes de trabajos de investigación, la obra se centra en un "fragmento del complejo campo de la educación artística", la que refiere a la educación escolar impartida en el nivel primaria ya que, según señala, los tres niveles en que se divide la educación básica: preescolar, primaria y secundaria, conforman realidades y problemáticas muy distintas.

El estudio inicia con la exposición de un marco teórico que presenta la visión de diferentes autores sobre el papel del arte en el desarrollo del ser humano y la forma en la que éste interviene en su formación. En este capítulo se hace énfasis sobre la necesidad de ampliar la visión educativa de modo que se entienda al sujeto como una totalidad que integra inteligencia y sentimiento, y que por lo mismo no considere el proceso cognitivo desvinculado de la afectividad. En este tenor de ideas, el arte ocupa un papel fundamental ya que "tiene la cualidad de conectar y comprometer los sentimientos, las emociones y los afectos humanizando en lo más profundo el proceso de desarrollo del niño".



Posteriormente, en este volumen se aborda el panorama general de la educación artística en México donde la autora —también música y especialista en su enseñanza— provee de un marco referencial gracias a entrevistas, investigación

La Enciclopedia Espasa a un siglo

La Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo Americana, Espasa, cumplió cien años de su creación por el editor José Espasa. El proyecto que inició con pequeños fascículos adquirió una gran relevancia en la cultura española y la magnitud de éste llevó al editor a asociarse con Calpe en 1925, año en que se designó como director de la enciclopedia al filósofo José Ortega y Gasset. De acuerdo a información difundida por la agencia noticiosa EFE, la parte histórica de la enciclopedia se completó en 1933 y desde entonces se fue actualizando con sucesivos suplementos hasta alcanzar los 126 volúmenes que integran sus más de 200 mil páginas; asimismo, en la conformación de la enciclopedia han participado intelectuales como Gabriel Miró, Amado Nervo, Manuel Machado y Álvaro Cunqueiro. El director de la Real Academia Española de la Lengua, Víctor García de la Concha, ha dicho que la Enciclopedia Espasa es una obra que pone "el mundo al alcance de la mano", y que aunque la publicación de *Gran Espasa Universal*, una versión acompañado de un DVD-ROM, será de gran utilidad, la antigua Espasa "siempre quedará como icono, como objeto sagrado y de referencia".

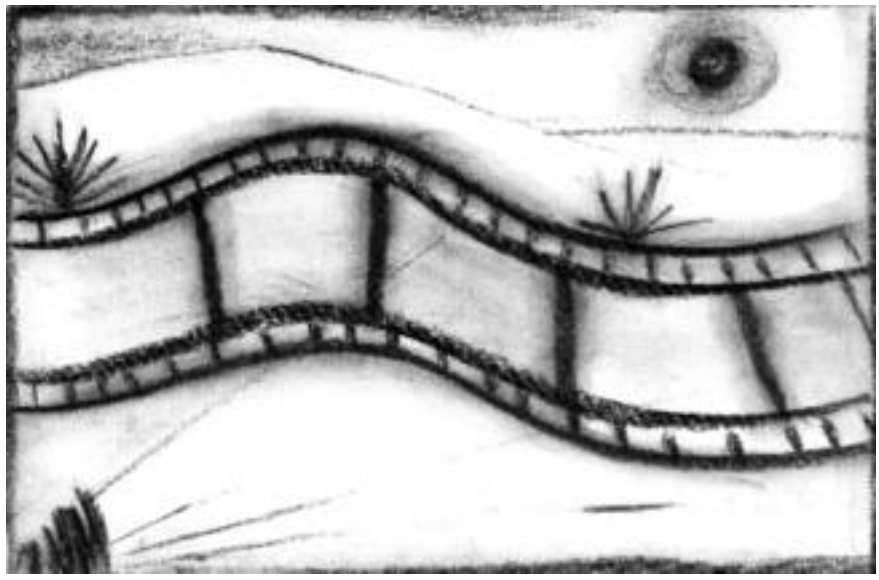


ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

bibliográfica y la recuperación de la propia experiencia que ha tenido en materia de docencia artística. Para ello realiza una división general de la educación artística: profesional, no formal y escolar, aunque señala que dicha clasificación no es absoluta y que los grupos no son necesariamente excluyentes. En cada una de estas divisiones se presenta un cuadro sinóptico que ilustra tanto los objetivos planteados en cada una, como los niveles e instituciones donde se imparte.

El siguiente capítulo se ocupa de detallar el marco normativo en materia de educación artística en nuestro país. Los documentos retomados para la recuperación del fundamento legal de este campo incluyen la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, la Ley General de Educación, las Leyes Estatales de Educación y el *Programa Nacional de Educación 2001-2006*, entre otros.

Posteriormente, Palacios se enfoca en la descripción de la situación que guarda la educación artística escolar en el nivel primaria. Dicho apartado constituye la parte toral del estudio, y en él lleva a cabo una revisión de las diversas instituciones responsables de impartir la educación artística escolar, mediante una descripción precisa de sus funciones que busca acercar al lector a la realidad de la situación.

La principal conclusión de este capítulo es que no existe una coordinación adecuada entre las instancias encargadas de la prescripción de programas y contenidos y las responsables de llevarlos a cabo. A ello se suma que no existe una norma o mecanismo que se encargue de regular y supervisar la aplicación de los instrumentos que se facilitan a los profesores para impartir la educación artística. Sin embargo, señala que actualmente se lleva a cabo un reacomodo de dichas figuras junto con un replanteamiento de los programas, lo que puede contribuir a que surjan proyectos mayormente comprometidos con la educación artística escolar.

Finalmente la autora ofrece una serie de conclusiones generales respecto del tema, donde uno de los puntos que destacan es la necesidad de la formación de docentes especializados en educación artística, ya que si el profesor no está capacitado para transmitir los conocimientos y sobre todo la pasión por el arte, los programas, aún reformulados, no tendrán los efectos deseados. Esta problemática atañe —como bien se menciona desde las páginas iniciales— a la educación en general y no únicamente a este ramo. En todo caso más que señalar con un dedo acusatorio las deficiencias del sistema, el propósito primordial de esta obra es contribuir a que en nuestro país la educación, especialmente la artística, mejore sensiblemente.

En la *Revista Interamericana de Bibliotecología*

Diversas investigaciones sobre la actualidad del ámbito bibliotecológico

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

La *Revista Interamericana de Bibliotecología* es una publicación semestral editada por la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, en Medellín Colombia. Su misión principal es contribuir al progreso de esta disciplina y de las ciencias de la información, particularmente en América Latina. La revista está dividida en dos grandes secciones: la primera correspondiente a investigaciones y reflexiones realizadas por colombianos, y la segunda integrada con participación de colaboradores extranjeros. A ello se suman dos apartados más donde se llevan a cabo reseñas de novedades bibliográfi cas y presentación de noticias, respectivamente.

En el número más reciente, correspondiente al semestre de julio-diciembre 2005, ofrece diversos artículos y ensayos sobre temas de actualidad en el ámbito bibliotecológico. Tal es el caso del texto "Evolución y tendencias de la formación de usuarios en un contexto latinoamericano", que constituye el resultado de una investigación realizada por las bibliotecólogas Nora Elena Rendón Giraldo, Edilma Naranjo Vélez y Claudia María Giraldo Arredondo. Este documento presenta las conclusiones sobre un estudio realizado en 20 países latinoamericanos con el fin de determinar el desarrollo, aplicación y tendencias de los programas de formación en las bibliotecas públicas y académicas. A través de la recopilación de datos estadísticos, aplicación de encuestas y el análisis de dicha información por expertos de la bibliotecología, en este artículo se enuncia una propuesta de modelo pedagógico, así como ciertos lineamientos generales que más que dictar directrices definitivas, pretenden orientar en la labor de desarrollo de programas de formación a los usuarios. Cabe destacar que además de la presentación de tablas comparativas de los resultados, el documento incluye como anexo el cuestionario utilizado para la realización de la encuesta. Sin duda un importante material de referencia para futuras investigaciones en este campo.

En la sección correspondiente a las colaboraciones internacionales se encuentra el ensayo "Bibliotecas y sociedad: reflexiones desde una perspectiva sociológica", por el profesor e investigador Felipe Meneses Tello, doctor en bibliotecología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Dicho estudio esboza un razonamiento sociológico en relación con el vínculo teórico bibliotecas y sociedad, teniendo como objetivo ayudar a determinar nuevas líneas de estudio y análisis en el marco de la bibliotecología social. En uno de los apartados que integran el ensayo titulado "Las bibliotecas como cerebros orgánicos sociales de la cultura civilizada", se plantea que la noción de las bibliotecas como un indicador fundamental de la cultura material e intelectual de la sociedad "las bibliotecas son elementos universales en la cultura del ser humano porque influyen en todas las actividades básicas que éste realiza alrededor del planeta". El enfoque del estudio y una de las principales conclusiones identifica la necesidad de mayor investigación sobre la relación biblioteca-sociedad, que deriven en la conformación de una vertiente netamente sociológica de la bibliotecología, indispensable para el desarrollo de estos centros.

También relacionado con los estudios de nuestro país, se incluye el artículo de la

Poesía de boca a oído en el Metro

Un grupo de actores franceses, conocidos en su país como Les Souffleurs (Los Apuntadores), algunos de ellos comediantes y cuentacuentos, en medio del tumulto que se genera todos los días en el Metro de la ciudad de México, convocaron al silencio susurrando poesía, tanto en francés como en español, de autores como Octavio Paz, Jaime Sabines, Verlaine y Eugene Guillevic en los pasillos de ocho de las más concurridas estaciones de este sistema de transporte. Christian Moire, encargado de la Oficina del Libro de la Embajada de Francia en México, cuenta que Les Souffleurs es una compañía francesa "de intervención poética", que se creó en 2001 por iniciativa de Olivier Comte, partiendo del principio de que la humanidad se reproduce de boca a oído. Estos Apuntadores, dijo el diplomático a *El Universal*, han hecho más de 200 apariciones públicas en el metro de París y han participado en diversos festivales, y este año decidieron extender a México el programa Primavera de los Poetas, que se realiza en Francia cada año entre marzo y abril desde hace una década, para difundir este género literario.

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

investigadora del CUIB Idalia García, titulado "Para empezar, hay que recordar: formación profesional e investigación del libro antiguo en México". En este texto se realiza una recapitulación sobre las actuales opciones de formación profesional relacionadas con la investigación sobre libros antiguos en nuestro país. García señala que en México, a pesar de conservar una gran cantidad de libros antiguos (Biblioteca Nacional, 95,000; Biblioteca Lafragua, 70,000; Biblioteca Palafoxiana, 42,556; Biblioteca Francisco de Burgoa, 23,000) no se ha fortalecido una preocupación institucional y social por la adecuada salvaguarda de estos bienes patrimoniales. Dentro de las conclusiones, se insiste sobre el permanente riesgo de pérdida de este vasto acervo, y a la vez se proponen alternativas para corregir esta situación. Una de ellas, señala, es el fomento de la realización de tesis profesionales para resolver problemas específicos de catalogación y registro de libros antiguos, lo que introduce al alumno en una realidad cultural y en unos objetos que son, en definitiva, su materia de trabajo.

Finalmente en la sección de novedades bibliográficas se hace referencia a la obra *Estudios de Biblioteconomía y Documentación. Homenaje a la Profesora María Rosa Garrido Arilla*, publicado por la Universidad Complutense de Madrid y coordinada por María Teresa Fernández Bajón, Pedro López López y José López Yepes. El apartado de noticias da cuenta del 50 aniversario de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, a cumplirse el 19 de octubre de este año, lo que dará pie a una serie de eventos académicos de carácter regional, nacional e internacional.

La *Revista Interamericana de Bibliotecología* representa sin duda un instrumento muy útil tanto para la investigación como para la difusión de nuevas ideas y planteamientos sobre los más diversos temas vinculados a la bibliotecología. Es siempre importante la existencia de este tipo de publicaciones, ya que a través de ellas es que pueden sumarse esfuerzos y compartir estrategias para la mejora de la situación de las bibliotecas en Latinoamérica. (SR)

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

Retrato de mi madre

Andrés Henestrosa

[A Ruth Dworkin]

Cuando he preguntado su edad, me ha respondido que al ocurrir el cólera del 83, era ya grandecita. Con este dato, he deducido su edad. Si en 1883 tenía cinco años, que es cuando ya se puede tener memoria, ahora irá teniendo sesenta años.

Ella fue la primera hija de dos que tuvo Bárbara Pineda, mi abuela. La segunda se llamó Severina y murió muy joven. Tuvo seis hermanos, de los cuales viven cuatro. A Adrián y Crescencio, ya los has visto en foto: el que está solo y tiene un lunar en la mejilla es Chencho; el de los bigotes canos, Yan. Otro, Eustaquio, estaba en el pueblo el día que fotografié a la familia, pero mi llegada le produjo tal alegría, que habiendo tomado demasiado vino por festejarme, no estaba en condiciones de que se le retratara. Otro más, Juan, estaba de visita en México: cielo nublado y la prisa con que anduve, no me dejaron tiempo para retratarlo. Francisco y Máximo, ya va para treinta años que murieron.

Mi madre heredó el cariño de Severina, esto es, la querían dos veces. He oído decir que fue durante su primera juventud la más bonita mujer de Juchitán. Era, dicen, como la flor del pueblo. Hace algunos años, por diversión le pregunté con qué sustituían la pintura de labios y el polvo cuando fue señorita. Y me respondió: yo no tuve necesidad de esas cosas. Y creo que ello fue cierto. No tenemos en casa ninguna fotografía suya anterior al año de 1917 en que hizo un viaje a una de las capitales próximas a Juchitán. Todavía entonces era muy bella. De pie, junto a una silla, una mascada colgándole del brazo, se la ve con esa arrogancia con que siempre adorna sus actos y su andar. Lo que un día dije de las tehuanas y juchitecas que caminaban en verso, que su andar era la poesía del movimiento, me lo sugirió ella. En 1932 tomamos otras *fotos* suyas en la Ca-

ANDRÉS HENESTROSA. FOTOGRAFÍA: JUAN DE LA C. TOLEDO/DGB-CONACULTA.

pital de la República. Vieja, cansada como está, conserva en todas ellas ese gesto altivo que en ti sugirió la idea de indomabilidad. Su mandíbula, un poco salida, parece una quilla pronta a embestir la ola adversa.

Vistió de niña con esa indumentaria que ahora sólo usan las ancianas o las mujeres muy primitivas. En rigor es el traje más auténticamente zapoteca. Los idolitos zapotecas lo atestiguan. Debió ser una fiestas ver en cuerpo niño, traje antiguo. Pasó su niñez en el rancho. Cantos de aves, flores silvestres, debieron darle la primera lección de belleza y de amor. Y el mar que en todo ha de estar presente, la primera lección de infinito. ¿No ves en su mirada lejanías? Ya adolescente vivió en Ixhuatán y en Juchitán. Asistió nueve meses a la escuela y aprendió a leer. Casada, con la ayuda de mi padre mejoró sus conocimientos y supo escribir un poco y hacer números, aunque nunca se valió de eso. Las cartas se las escribimos siempre nosotros y en cuanto a las cuentas las hacía —ahora ya no tiene nada que contar— con granos de maíz, frijol o garbanzos, con una rapidez y exactitud sorprendentes, ni más ni menos que los chinos con su ábaco. Muchas veces yo con el lápiz, ella con sus granos, me ha ganado haciendo cuentas. Entonces, satisfecha, agrega que ella será muy tonta, pero que llegada la ocasión sabe defenderse. Después ha olvidado los números, la escritura y también un poco, la lectura. Con frecuencia la he encontrado en una labor dolorosa, intentando descifrar mis artículos. Uno principalmente, lo ha leído varias veces, no obstante que gentes de la casa se lo le-

yeron cuando apareció publicado. Pero ella quiso, por propio esfuerzo, leerlo, como si aquello perdiera su sentido si sus ojos, si su pequeña sabiduría, no lo descifraran por ellos mismos.

En plena juventud volvió a Ixhuatán. Aquí conoció a mi padre. Y fue así. Un día estaban unos jóvenes apostados en una esquina, viendo pasar a las muchachas camino del mercado, como es costumbre en aquellos pueblos al atardecer, cuando pasó mi madre.

—Allí va Martina Man —dijo alguno.

—¿Quién será el que se case con ella? —agregó otro.

—Con esa mujer no se casa ninguno de nosotros —comentó un tercero recordando su piel clara y su posición desahogada.

—Pero yo lo intentaré —dijo mi padre.

Y lo intentó. Y empezó la novela que te conté camino de la Newberry Library.

No duró mucho aquel amor. Doce años después de casados mi padre murió. Mucho tiempo para el sufrimiento, pero un instante para la dicha. Dos semanas después de su entierro volvimos a Ixhuatán a donde no pudo llegar a morir porque una sublevación de juchitecos lo impidió. Allí teníamos casa y un pequeño rancho con ganado. Durante los primeros cuarenta días, en los cuales se reza en casa ante una fingida tumba de arena y los deudos reciben el pésame de sus amistades, mi madre vivió llorando. Después se secó las lágrimas y una gran resignación, refugio de mis dos sangres oprimidas, ocupó el sitio del infortunio.

Amparada en los brazos del marido, su voluntad, su energía, su coraje, no pudieron manifestarse en su plenitud mientras el esposo vivió. Pero los tenía cabales. Ella misma, a caballo, acompañó al caporal y a los vaqueros a traer al rancho algunos toros para pagar a don Antonio Nivón el dinero que prestó para que mi padre fuera a curarse a México. Y otro día, creo que a fines de noviembre del 13, en una carreta guiada por ella, salimos todos rumbo al rancho. La Revolución Mexicana se iniciaba para nosotros. Y allá vivimos hasta seis años sin volver al pueblo.

Mi madre se encerró en la casa grande, en la de los santos, que se dice en zapoteco, para diferenciarla de la cocina y de la casa de criados; y sólo por las noches salía para preguntar por el estado de los trabajos y para dar instrucciones acerca de lo que había de hacerse al día siguiente. Cuando una ocasión propicia la ponía en trance de explicar su estado, decía que odiaba la luz y que había encontrado un consuelo en la penumbra de su casa. Algunas noches salía a caminar por los caminos. En voz alta llamaba a mi padre: los indios creen que los muertos no se van del todo si una gran culpa, si un gran

ILUSTRACIONES: LOURDES DOMÍNGUEZ.

amor dejaron en la tierra. Y Arnulfo Morales, mi padre, había dejado aquí a seis hijos y a una viuda. Y era posible que en las noches de luna volviera al rancho por verlos. Hubo quien dijera que estaba loca. Pero no lo estaba. Yo sé que estaba cuerda, que nunca como en aquellos días estuvo tan lúcida. Ninguno de sus hijos advirtió aquel drama.

Otras veces, al mediodía, abandonaba su rincón y venía a la cocina a comer con nosotros.

—Mañana comeremos juntos —anunciaba.

Y Checú Cueto se empeñaba en pescar el más rico de los peces y Valeria Biinu en guisar el más rico de los platos. Mi madre con la cabeza ceñida con un paliacate de seda negro, presidía la comida. Y todos vivíamos unas horas de fiesta. Algunas tardes, en romería, íbamos al mar que a un kilómetro de la casa corre. Y en su orilla cortábamos guayabos e icacos, un fruto rojo que por allá se da silvestre y del que Darío habla con elogio en su *Autobiografía.* Nos bañábamos, recogíamos conchas de colores y con ellas hacíamos collares. Durante el tiempo de aguas era una delicia cortar nenúfares y *mudubinas,* dos flores de las que andando el tiempo iba yo a contar la dolorosa historia. Pero esto era ocasionalmente. La ley era que mi madre se pasara los días dentro de la casa, sin salir, sin comer, durante el día. Cuando estuvo curada de su viudedad, trabajó al lado de los mozos hasta que la luz rendía los ojos y la noche a dos manos repartía la plata de los astros. A caballo, a pie, recorría el campo vigilando la nacencia, o iba al pueblo por comprar maíz, frijol y otras semillas para las siembras. Sentada en la última tranca del corral, vigilaba la ordeña, la tuza, el cruce de las bestias, los herrajes. ¡Días aquéllos en que yo, un niño de diez años, era el segundo, el ayudante más eficaz del caporal!

Pero la Revolución Mexicana, que entonces todavía no llegaba a gobierno, llenaba de espanto el pecho cóncavo de los días mexicanos. Y el robo, el asesinato, el estupro, eran afanes cotidianos. Y no era menester el don de profecía para advertir que nuevas desventuras se cernían sobre nuestra casa, llena de goteras. Y todos los agüeros en que hasta ayer creían y en los que aún creen mis familiares, nos repetían que todo aquel mediano bienestar iba a concluir. El canto de los alcaravanes, el retorno del hombre a caballo que cien años antes anunció la prosperidad entre mis abuelos, todo nos anunciaba que aquello era la víspera de un nuevo penar. Y otra tarde, tan triste como aquella en que salimos del pueblo, volvimos al pueblo. Nuestra casa había sido saqueada y quemada por los revolucionarios, y sólo quedaba en pie la cocina. No construimos una nueva casa, sino que acondicionamos la cocina, y en ella nos pusimos a vivir. Concurrí a la escuela, cada vez que la situación del país permitía que la hubiera, y aprendí a leer, a escribir y a recitar.

Mi madre, en viajes constantes a Juchitán en busca de medicinas para curarnos de la malaria, se puso a gastar el dinero. Hacía regalos de cuando en cuando. Y así como otros obsequian una caja de dulces y unas flores, Martina Man regalaba una yunta de bueyes y una carreta, una vaca con cría o un terreno para construir una casa. A sus ahijados, a sus hermanos, a sus sobrinos, a mi abuela, regalaba durante la feria de la

Candelaria, única que se celebra en mi pueblo. Alguna vez apadrinaba matrimonios, pagando los gastos. En uno de estos matrimonios recuerdo haberla visto bailar un *son;* y decir los parabienes a los recién casados. Durante el matrimonio de Efraín Nieto, un primo mío, la oí recitar un romance que sólo más tarde supe que no era de nuestra invención, y que ni siquiera sabíamos bien a bien lo que las palabras significaban, porque el romance memorizado sirvió, sirve aún entre nosotros, para ocultar la pena de que no podemos expresarnos fluidamente en español.

Ya se va la recién casada
sabe Dios si volverá;
adiós queridos hermanos,
adiós querida mamá.

—Caballero por fortuna
¿tú no has visto a mi marido?
—Señora no lo conozco
déme una seña y le digo.

—Mi marido es blanco y rubio
su boquita muy cortés
y en la cacha de su espada
tiene un letrero francés.

—Por las señas que me has dado
yo lo vi muerto ayer:
en la guerra de Valencia
lo mató un traidor francés,
y me dejó por encargo
que me case con usted.

—Siete años le he esperado
y otros tres lo esperaré
si para entonces no viene
con usted me casaré.

Tengo ni vestido negro
y mi tápalo café
y me miro en el espejo
¡qué chula viuda iquedée*!**

ILUSTRACIÓN: LOURDES DOMÍNGUEZ.

* Este romance, el de *Las señas del marido*, se recita y canta en varios pueblos del Istmo de Tehuantepec, con muy leves variantes. Perfectamente memorizado, sólo en el último renglón interfiere con el zapoteca. Por "¡qué chula viuda quedé!", se dice: "¡qué chula viuda *iquedée*!", esto es, viuda junto al fogón.

Y yo que desde entonces trabajaba, sin saberlo, por ser escritor, me arrobaba ante aquel espectáculo de decir el sentimiento en rima, y sumaba mi aplauso al aplauso de los concurrentes.

Pero ¿por qué repartía Tina Man de aquella manera sus pequeñas riquezas? ¡Ah! Lo hacía porque estaba segura de que más tarde o más temprano todo aquello iba a acabarse. Y ella ¿cómo lo sabía? Lo sabía porque cada dos o tres noches, los rebeldes, que así se llamaron siempre los revolucionarios de México, asaltaban nuestra casa y rifle en mano pedían dinero. Y había que dárselos. Y, ¿qué más? Esto: ella pensaba casarse por segunda vez y quería llegar al matrimonio pobre. Y gastaba lo que era suyo. Y lo que suponía que era de sus hijos lo gastaba en curarlos y tenerlos en el colegio. Y todo eso después de haber entregado a mi tío Adrián, para su custodia, trescientas cabezas de ganado, evitando así a su futuro marido la posibilidad de que se le reprochara el haberse casado con una viuda no muy joven por interés.

Y vino su segundo matrimonio. Una serie de diligencias nos indicaban que pronto nos mudaríamos a Juchitán. Habíamos adquirido casa allá, y mi madre había reunido una suma de dinero para nuestros gastos en aquella ciudad. Honorato, Hono, como nosotros le llamábamos, iría a estudiar a Oaxaca, cumpliendo así el deseo una vez expresado por mi padre, de que alguno de sus hijos estudiara; y los otros, concluiríamos la primaria. Pero a algunos nos anticipó la noticia de su matrimonio. Y nosotros, ciegos, creímos que la memoria de mi padre se empañaba, y en una pequeña rebelión decidimos anticipar el viaje. Y una tarde, salimos de Ixhuatán. La carreta había caminado cien metros cuando volví los ojos a mi madre. La vi con las manos sobre la cabeza, viéndonos ir. Y de un salto me apeé. Y volví a su regazo. Y le dije que no me iría, sino que me quedaba a vivir con ella. Desde ese día se estableció entre nosotros un pacto que los días han afirmado: yo veo en Martina Man no tanto a mi madre cuanto a una amiga; ella ve en mí a un hombre que una vez no quiso desampararla. Los otros hermanos se fueron a Juchitán, y durante meses cortaron toda comunicación con ella. Aquella vez me quedé a su lado sólo por amor. Cuando fui hombre y supe entender mejor, le censuré sus ocho años de viudedad y haber reñido y retirado el saludo a uno de mis tíos paternos, sólo por haberle aconsejado que volviera a casarse.

Una semana después se casó. Sin ruidos, sin espectáculo, tomó segundo marido. Él se llamaba Gerardo Toledo, y era persona honesta, y no le nombraban sin anticiparle el *don,* que es como el *señor* de los castellanos. Don Gerardo por aquí, don Gerardo por allá, era la ley en el pueblo. Y sumando sus vidas se propusieron trabajar. No recuerdo el tiempo, pero en Ixhuatán todo es tiempo de siembra. Y sembrar fue su primer pensamiento. A la mañana siguiente ensillé yo mismo los caballos, el de don Gerardo y el mío. Uno del lado del otro salimos de casa rumbo a la milpa. Mi madre salió a la puerta a despedirnos y allí se estuvo hasta que, caminadas dos manzanas, dimos vuelta a la derecha. Montaba un caballo pequeño, pero muy brioso; el solo ruido de las espuelas lo inquietaba y con sólo aflojar las riendas, arrancaba. Hacia la salida del pueblo había en-

tonces una pequeña tienda. Su dueña, una mujer maldiciente, al vernos pasar dijo en su pérfida lengua zapoteca, en la que basta una modulación para que la frase adquiera alcances inesperados: "Ahí va el novio." Y la frase aludía a tantas cosas, que hincando las espuelas en los ijares de la bestia y aflojando las bridas, irrumpí en el establecimiento. Con el comentario en la boca, la mujer se refugió debajo del mostrador, que el caballo bañó con las espumas del freno. A mi reclamo salió el marido. "Su mujer me ha ofendido y quiero verle la cara", grité. El marido aseguraba que la señora no estaba en casa, y que tal vez me hubiera equivocado. Y yo dije, sacando el machete que todo ranchero usa al lado de la reata, que si ella no salía yo bajaría a sacarla. Con la cara llena de espanto la mujer asomó la cabeza y me dijo: "Hijo de mi corazón, perdóname." Tirando de las riendas abandoné el establecimiento. Don Gerardo, en tanto, me esperaba a la orilla del río. Ni una palabra hablamos del suceso, pero en el pueblo todo el mundo lo supo. Y hasta hoy, cuando alguna vez vuelvo por allá, alguno, seguro de que nada de eso me ofende ni me apena, lo refiere cuando el alcohol hace de las suyas en nosotros.

De aquella unión nació Fernando, o Nando, como a mí me place llamarlo en recuerdo de un personaje de mis lecturas rusas. Un año después don Gerardo murió en un asalto que los rebeldes llevaron a cabo en el pueblo. Y otra vez Martina Henestrosa quedó viuda. Entonces le dije: "Ahora sí tu vida se acabó." Y con un movimiento de cabeza convino en que todo había concluido. Vueltos los otros hermanos a la casa, volvimos a vivir juntos y nadie habló ni una palabra del pasado. Y otra vez, siempre que hubiera que hablar de mi pobre padre, se decía el finado o papá. Y como ya no podía volver a ser Martina H. Vda. de Morales, ni gustaban mis hermanos llamarla viuda de Toledo, dimos por llamarla simplemente Martina Henestrosa.

Del segundo marido no habló nunca. Ni la mañana de su muerte lo lloró como al primero. En rigor, en su segundo matrimonio no participaron las mismas razones que en el primero, en el que sólo el amor intervino; en el segundo buscó refugio, protección, alivio. Nunca me lo dijo, pero creo que en su corazón nunca dejó de pertenecer a mi padre.

Otra vez volvió a administrar sus bienes. Después del reparto que hizo con el tío, a quien había dado el ganado *al partir,* apenas nos correspondieron unas cuantas reses. El cambio de querencia enfermó al ganado y retardó la parición. Y la revolución seguía en su apogeo. Los antiguos amigos, los vecinos, hasta los parientes nos robaron. Y a la vuelta de unos cuantos años, nos quedamos pobres. Pero Martina Man, no pudiendo olvidar las palabras de su marido, una noche me preguntó qué pensaba acerca de mi porvenir. Quedaban la casa, un potrero, una milpa, unas yeguas, unas cuantas cabezas de ganado y un pequeño terreno, propio para la cría de ganados. Y esto más: quedaba su bravura, su apetencia de trabajo y su disciplina de sufrimiento. O bien, quedaba el camino de México, de la Universidad, de la gloria. Para Juchitán donde dos años anduve vagando, interrumpiendo con agua y piedras el coito de los perros, salí una noche de Ixhuatán. Íbamos los dos a caballo camino de la estación del ferrocarril, mientras las estrellas familiares temblaban en el cielo. Y los grillos y los sapos y los pájaros noc-

ILUSTRACIONES: LOURDES DOMÍNGUEZ.

turnos ceñían con un canto unánime la morena cintura de la noche. Con palabras entrecortadas me refirió cosas que yo ignoraba y que era necesario para su tranquilidad que yo supiera; me aconsejó y me dio confianza en el destino. Unos perros salieron a ladrarnos, y hablando de las cosas más sencillas atravesamos el pueblo de Reforma, respondiendo al saludo de nuestras amistades y conocidos. En la estación vendí mi caballo. La venta ya estaba convenida con anterioridad para la noche de mi viaje. Cien pesos me dieron por él. Al entregárselo a su nuevo dueño, me quedé con el freno en la mano, un freno hecho especialmente para contener su rijo. Y por diez pesos más le dejé el freno. Acariciándole la crin, las ancas, la cola, apoyé mi frente sobre su cuello y lloré. Y su relincho como un pañuelo ondeó un rato en el aire. Cortaba de ese modo el cordón umbilical que me unía al rancho, quemaba la nave, derribaba el puente.

Llegó el tren y salí para Juchitán. Allí en la estación se quedaba mi madre para volver sola, a caballo, al pueblo. Al finalizar aquel año de 22, salí para la capital de México. Vino con ese motivo a Juchitán y todos, mis hermanos que ya todos vivían en la ciudad, mis primos, mis tíos y alguno que otro amigo estuvieron a despedirme. Mientras llegaba el tren, aconsejaba y acariciaba mis cabellos rebeldes que por primera vez peinaba y se empeñaba en domesticarlos con un pequeño peine. Silbó el tren. Me monté a él y estoy seguro que lloró aquella noche todas las lágrimas que ante mí contuvo. Estoy seguro porque yo me siento anclado, igual que una pequeña embarcación a un río de llanto.

Han pasado quince años. Lejos de sus hijos, vive en Ixhuatán, y de cuando en cuando pasa temporadas en Juchitán y en México. Y hasta hoy, cuando la mañana apenas se anuncia, se levanta, toma su escoba y barre la casa, riega su jardín, adereza su desayuno, y siempre con la cabeza erguida pasa por las calles del pueblo. Cuando le preguntan por mí responde, como poniendo en duda el tamaño del mundo, que estoy en un lugar que nombran Berkeley, Chicago, Nueva Orleáns. Y agrega: "¡A saber si es verdad que existen esos lugares!"

[Nueva Orleáns, agosto de 1937]